

# EN ESTE NUMERO

## INDICE GENERAL

<b>+ Y SUS LECTORES</b>		
LA NOTICIA		3
<b>+ TEORIA Y PRAXIS</b>		5
El agrarismo y el poder del Estado 1938 D. Jesús C. de Alba		12
Consideraciones sobre "El Agrarismo" 1939 Eduardo L Murguía		12
El problema de nuestros obreros 1949 E. Iglesias SJ		13
Un Sermón del Abbé Pierre, 1957		15
La Iglesia en Sudamérica 1970, Martín de la Rosa		18
<b>+ CUADERNO 45 ANIVERSARIO DE CHRISTUS</b>		18
Introducción al cuaderno		21
La Iglesia en el Evangelio 1936 Eduardo Iglesias SJ		22
La Acción Católica y la Política 1940 Alberto Campos O		26
Problemas Actuales de la Iglesia 1953 Javier Scheifler, SJ		30
Episcopado Latinoamericano, Declaración de Río de Janeiro 1957		30
La Religiosidad en la cultura de la pobreza 1966 M Ma Marzal, SJ		33
Christus resume los dieciséis Documentos Conciliares 1966		34
Génesis Psicológica de la inmadurez en el sacerdote 1965 Dr Francisco González Pineda		37
Alcance del magisterio, según el Concilio Vaticano II Alejandro Garciadiego SJ		37
Confesar a Cristo el Señor y seguir a Jesús 1975 Alfonso Castillo, SJ		39
<b>+ DOCUMENTOS</b>		43
Delegación Apostólica 1935		44
Instrucción Pastoral a los Obreros y Campesinos de toda la República 1936		45
Episcopado Mexicano Exhortación para aliviar la situación de los campesinos mexicanos 1948		46
Episcopado Mexicano Carta Pastoral, en el 60. aniversario de la encíclica "Rerum Novarum" 1951		48
Carta Pastoral sobre el desarrollo e integración del país 1968		48
Sobre el movimiento estudiantil 1968 Comité Episcopal		49
La Justicia en México 1971		50
<b>+ Y LA PALABRA</b> Predicación 1936, Domingos de marzo 1940,		51
Domingos de marzo 1981		53
<b>+ Y EL CINE</b> Guía Cinematográfica 1945, sobre los artistas 1959		55
El arte de ver una Película		60
<b>+ Y LOS LIBROS</b>		61
		62

NOTA: Para la presentación de este número ver 45 aniversario P. 23ss

Año 45 No 541 Diciembre 1980

Número de Aniversario

Consejo asesor: Alfonso Castillo, Enrique Dussel, Vicente Leñero, Enrique Maza, S.J., Jeán Meyer, Ramón Mijares, S.J., Luis Ramos, O.P., Angel Sánchez, Beatriz Becerra.  
 Director: Xavier Garibay Gómez, S.J.  
 Subdirectores: Felipe Espinosa, S.J. y Rafael I. Rodríguez, S.J.  
 Consejo de redacción: Alberto Arroyo, S.J., Luis G. del Valle, S.J., Luis Fernández, S.J., Sebastián Mier, S.J., Raúl H. Mora L. S.J.

Se autoriza la reproducción total o parcial de Christus, para fines no comerciales. Citar fuente con aviso a la dirección.

**NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS:** La oficialidad de Christus no significa una representación oficial. Funciona como un hecho práctico y un servicio, puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquéllas que lo aceptan como tal. Por tanto, Christus no es órgano institucional del episcopado. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo del Centro de Reflexión Teológica, A.C. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cuernavaca, Huejutla, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesial. Suscripción anual: \$ 420.00, número suelto/atrasado \$ 45.00. Suscripción correo aéreo América Latina: 25 Dls., otros países: 35 Dls., número suelto/atrasado: 2.50 Dls. Centro de Reflexión Teológica, A.C. Augusto Rodín No. 355, México 19, D.F. Tel: 5-98-47-08.

Impresión: EILA, Astrónomos No. 23, México 18, D. F.

Para la elaboración de este número de aniversario hemos utilizado copias fotostáticas de los originales. Así, las deficiencias tipográficas y de impresión preceden de estos.



CHRISTUS

# Y SUS LECTORES

## Creación de opinión pública en la Iglesia

Por el P. Jorge Mejía

BIBLIOTECA  
RESIDENCIA S. J.  
GUADALAJARA

1963

*Ante la imposibilidad de presentar muchas de las cartas que ha recibido la revista a través de los años, hemos escogido un par de aportaciones que señalan una línea constante de esta sección: la necesidad de crear opinión pública al interior de la Iglesia. Los ejemplos son de 1948 y 1963.*

La "creación" de la opinión pública en la Iglesia supone una operación delicada y vigorosa, amplia y profunda, que respete a la vez las exigencias específicas de la sociedad adulta (o adolescente) que es la nuestra, y las exigencias no menos específicas, pero infinitamente más estrictas, de la realidad eclesial.

La opinión pública en la Iglesia es deficiente.

La opinión pública en la Iglesia o sencillamente no existe, o cuando existe tiene todavía características de brote lleno de promesas, si no ha emprendido, por desgracia, caminos desviados.

A pesar de los Papas y del Concilio

Quien es llamado a hablar sobre la creación de la opinión pública en la Iglesia debe comenzar, por consiguiente registrando esta situación. A pesar de la conocida declaración de Pío XII, ella misma fruto de un movimiento precedente, a pesar del agua corrida bajo el puente desde entonces hasta ahora, a pesar inclusive del Segundo Concilio Vaticano, un aura de sospecha y de inquietud circunda todavía nuestro tema y nuestra acción. Nuestra función no es la de apropiarnos la opinión, sino la de crearla. No somos oráculos, sino voceros y, sobre todo, interlocutores. Cuando se habla se comienza por escuchar, porque así se aprende el pensamiento del otro, y se le puede enriquecer con el propio. De otro modo; se habla al aire.

La edificación del Cuerpo de Cristo es cosa de todos.

Nosotros no queremos "castigar el aire", sino comunicar y ayudar a nuestros hermanos de cualquier nivel, el más pequeño —que es el primero— como el más grande, a cooperar en la edificación del Cuerpo de Cristo, aquí y ahora. Nos toca, por consiguiente, infundir en él la conciencia de que esa edificación es cosa suya, de que él puede y debe tener algo que decir sobre la manera de realizarla, de que se espera, se ansía y se cuenta con su opinión por pobre que sea.

Esto lo haremos ante todo convirtiéndonos en predicadores asiduos y fieles de la doctrina conciliar. Pienso sobre todo en la doctrina conciliar acerca de la Iglesia-comunidad, pueblo de Dios. Pero también en la doctrina conciliar sobre la liturgia, que debe ser participada "activa", consciente y fructuosamente." (Constitución sobre la Liturgia, N. 11); por-

que ésta enseña a los fieles cristianos, casi sacramentalmente, a descubrir su vocación y su dignidad. Y pienso también en la doctrina sobre la misión que es responsabilidad de la Iglesia entera; como acaban de decirlo los obispos de Argentina, en un memorable documento: "todo el Pueblo de Dios es responsable de todo el Evangelio".

Opinar es parte de la vocación cristiana.

No podemos esperar que exista un movimiento sano de opinión si no comenzamos por decir a la gente que el opinar es parte de su vocación cristiana, y que nosotros estamos al servicio de ellos para eso.

Puede haber en la Iglesia una opinión libre y adulta.

Es probable que nos cueste mucho. El movimiento se prueba andando, y la existencia y necesidad de una opinión se prueba opinando. Habremos, por consiguiente, de sacudir nuestra pasividad, y a la vez moderar nuestros ímpetus y nuestras excesivas exigencias, y demostrar por los hechos que puede haber en nuestras Iglesias una opinión libre y adulta.

Y es beneficiosa.

Y que ello es beneficioso para todos, principalmente para los que gobiernan.

## Consulta No. 511

1948

(Véase "CHRISTUS" de Agosto de 1946, pág. 681)

Habiéndose tratado suficientemente del matrimonio "*in extremis*", como el Sr. Pbro. Dn. E. Le Petit, no quedó satisfecho con lo dicho por el Sr. Cura Dn. José Santos Sánchez y aceptó el que el Ilmo. y Rvmo. Dr. Dn. Gregorio Aguilar dirimiese la cuestión, éste publicó en "CHRISTUS" de Septiembre de 1947, pág. 779, una interesante y definitiva aportación.

De nuevo el Sr. Pbro. Dn. E. Le Petit no quedó contento y así lo comunicó a esta Redacción en un artículo sumamente largo que le rogamos nos dispense el que no lo podamos reproducir, pero sí decirle con toda sinceridad lo siguiente:

La Iglesia en la interpretación de sus leyes, mientras no dé una interpretación oficial de las mismas, deja tranquilamente que los fieles, incluidos los sacerdotes, sigan la doctrina u opiniones de los autores aprobados; aún más en determinados casos se abstiene expresamente de dar alguna definición a la ley, y ordena con la frase de todos conocida de "consule auctores" que se recurra a los maestros o sea a los autores.

Cabe aquí recordar que la opinión o doctrina de los autores, ya sea de palabra o contenida en sus escritos, especialmente cuando se trata de consultores de las Sagradas Congregaciones Romanas, o de personas a quienes ha sido encomendada la redacción o el estudio de tal o cual ley o disposición eclesiástica, es oficiosa, de grande peso, y generalmente decisiva, y por lo tanto se juzga prudente atenderse a ella.

Por lo expuesto, no podemos estar de acuerdo con el artículo de E. Le Petit, fechado el 31 de Diciembre de 1947, con el cual pretendió negar valor y peso a toda interpretación de la ley que no sea la oficial de la Iglesia.

La Redacción.

*La historia se va manifestando a través de las páginas de Christus. La Revista no es ajena a los tiempos. Aquí presentamos algunos acontecimientos internacionales, latinoamericanos y nacionales, que señalaron nuevos derroteros a la historia de la Iglesia y de la humanidad: Mussolini y la colonización de Africa (1935), la agitación obrera en Norteamérica después de la gran recesión (1937), la Guerra Civil Española (1937), el Berlín de (1948), la situación religiosa en Polonia (1961); en Latinoamérica, El Salvador y la situación en 1942; en México, la confiscación de bienes de la Iglesia durante la persecución religiosa (1936) con una carta episcopal sobre un hecho concreto (1937); de aquí brincamos al movimiento estudiantil nacional del 68.*

*El panorama es incompleto, ciertamente; pero habrá de ampliarse con la lectura de las páginas que siguen.*

## INTERNACIONAL

MUSSOLINI CONFIESA QUE NO PUEDE INTIMIDAR AL PAPA

1935

En respuesta a la aseveración del Obispo Anglicano de Durham de que el Papa es subordinado de Mussolini, el Muy Rev. Arturo Hinsley escribe en el Times lo siguiente:

“Al dirigirse Su Santidad al Congreso Internacional de Enfermeras que tuvo lugar en la Ciudad del Vaticano en Agosto 27, declaró que una guerra de conquista y de ofensiva injusta era sin rodeos una acción verdaderamente horrible. A pesar de no creer en la posibilidad de una guerra, recordaba a Italia, si es que ésta era acusada con fundamento, que hay muchos medios para resolver las dificultades que sobrevinieran sobre la expansión y seguridad de las fronteras sin recurrir a la guerra: la defensa propia tiene sus límites que no deben traspasarse sin caer en grave culpabilidad.”

Al expresarse así el Papa hablaba como maestro, no como árbitro, cuidándose muy bien de asumir ese papel entre seculares, si bien es cierto que León XIII a petición de Bismarck y con el consentimiento de Italia ofició como tal en la disputa de hace cincuenta años sobre las Islas Carolinas.

sin embargo, por medio del Pacto Secreto de Londres (1915) el Papa fué completamente excluido, quitándole todo mérito de haber abogado por la paz.

De cualquier manera que habla se le acusará de buscar prominencia entre los políticos. Al hacer estas declaraciones no hace más que cumplir con su deber de Pastor Espiritual de su rebaño, demostrando que no lo intimida Mussolini ni que es “un subordinado” de éste, como asegura el Obispo Durham, habiendo además confesado Mussolini que aun cuando quisiera no podría intimidar.

En términos discretos Pío XI nos da una lección. Pide que una cuestión de por sí tan delicada, no se complique con amenazas que sólo irritan los espíritus y agravan la situación, suplicando a Dios Todopoderoso que bendiga los esfuerzos de aquellos que comprendiendo las exigencias del bienestar y de la justicia social de los pueblos, trabajan con el solo fin y sincera intención de evitar la guerra.

Creo estar en lo cierto al interpretar el llamamiento de Pío XI a la naciones civilizadas como voy a hacerlo. La justificación moral de la “colonización”

consiste en tratar a esas razas como depósito sagrado con el fin de lograr su mejoramiento moral y material en el progreso natural de la humanidad.

Si Inglaterra demuestra la misma generosidad a las naciones amigas como a los que no lo son, y ofrece aceptar la revisión de los Mandatos, actitud semejante redundaría tanto en beneficio propio como en dar al mundo una seguridad imperecedera contra la terrible posibilidad de una guerra.

Ante estos hechos, Inglaterra, y Francia tienen la parte del león en Africa. Otras dos naciones pequeñas Bélgica y Portugal tienen allí territorios varias veces grandes que la madre patria. Una inteligencia con Africa mucho más generosa que el Acto de Berlín de 1885 y que el de Bruselas de 1890, firmados en nombre de “Dios Todopoderoso” por todas las potencias beligerantes, en los que profesaban “estar animados por la finísima intención de proteger efectivamente a las poblaciones aborígenes de Africa, asegurándoles beneficios de la paz y de la civilización”, lograrían borrar esa creciente desconfianza entre los nativos y los blancos, tan temida por el General Smutsy Sir Abe Bailex.”

DOS palabras ocupan la primera plana de todas las ediciones de periódicos norteamericanos: STRIKE (huelga) y RACKET (extorsión). Los dos fenómenos expresados con tan pequeño número de letras tienen suspensas a millones de almas. Es la huelga una arma extrema y peligrosa, pero en ciertos casos necesaria: es la extorsión uno de los más modernos medios de vivir lujosamente sin trabajar.

Existen en los Estados Unidos, en nuestros días, señales evidentes de inquietud industrial: achácanse a miras socializantes de su Presidente reelecto, con esa miopía que cuelga el pecado colectivo o la agitación de una sociedad sobre una persona o reducido grupo, queriendo los demás librarse de culpa y pena. No sabemos si el Presidente Roosevelt sea socialista, pero nos consta que al Exo. Gobernador Al. Smith y al P. Coughlin también les llamaron socialistas. Otros y mayores son los pecados ciertos de Roosevelt, para colgarle el de socialista.

La verdad es que llama la atención cómo en país que se dice progresista, haya podido surgir el conflicto que tiene lugar actualmente en Flint, entre los patronos y obreros de la General Motors Corporation.

Los obreros piden la celebración de un contrato colectivo, con cláusula de exclusión y al no obtener su deseo, hacen una huelga de brazos caídos, de *sit-downers*. La General Motors invoca el principio de la propiedad privada y de la libertad de contratación, exigiendo que sus obreros abandonen las plantas y retiren las guardias para iniciar pláticas.

No parece que la actitud de la General Motors sea la más apropiada: la experiencia de nuestra Patria nos enseña que esa actitud altanera de los patronos y su incapacidad de hacerse cargo del cambio operado en las relaciones entre obreros y patronos, ha sido causa de más graves trastornos sociales que aun la codicia de los agitadores.

Pobres obreros americanos entre la soberbia y codicia de los amos y desenfrenada sed de placer y de lujo de los líderes.

## LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

1937

Como no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, la República Anarco-sindicalista de las siete cabezas, está asistiendo a su rápida desintegración. Santander imita el ejemplo de Cataluña, y con ésta son cuatro las autonomías legales que nacen de la revolución izquierdista española. Pero la pérdida de Málaga y sus resultados, hacen presagiar una difícil y costosa victoria para los derechistas, pero al fin victoria.

Los anarco-sindicalistas han comenzado a reconocer que la situación es grave y a nuestro juicio es aún más grave, porque se han reunido en un momento dado los dos peligros: el militar, en donde Franco tiene completa superioridad, y el político, en donde Rusia perdió la partida, dejando a Largo Caballero armado de su propia debilidad.

Alemania e Italia afirmaron su decisión de no consentir en el Mediterráneo la implantación de una Sucursal de Moscú; Inglaterra quiso al principio quedar bien con todos, porque tiene alma de fenicio; y Francia, en manos de Blum, quiso hacer el juego de Stalin, pero Inglaterra vió que Hitler y Mussolini estaban resueltos; vió

que los rusos, por ahora, no pueden dejar de venderle petróleo y trigo y otras cosas y que Francia no podía apoyar a Blum, porque lo eligió para escaparse del peligro de una guerra, y capituló: el Comité de no Intervención se murió de un bostezo y tutti contenti. Francia, para no quedar mal, inauguró una declaración al estilo del buen vecino nuestro, que en el caso puede traducirse por el temor de meter la mano en el fuego para sacar las castañas, por no tener a mano ningún gato.

Observaor.

México, D. F., Enero 20 de 1937.

### RECONSTRUYENDO RUINAS

1948

Las condiciones del oeste de Alemania son mejores que las que prevalecen en el este, donde está complicándose la situación particularmente en Berlín. En la parte oriental hay cerca de 4.000.000 millones de desplazados que viven precariamente y sin esperanza, pues la lucha de hegemonía entre Rusia y el bloque de Inglaterra, Francia y E. U. se da precisamente allí. Sin embargo la Iglesia Católica acostumbrada a vivir en circunstancias difíciles desde el final de la guerra hasta nuestros días ha abierto 2.500 parroquias católicas en sectores luteranos en grado sumo. Con respecto al equipo de manteles de altar, aceite de lámparas y bujías eléctricas, los católicos tienen que montar guardia para que no sean robados. En la zona soviética las Misas que celebran los sacerdotes son sin candelas y el vino tan escaso que tienen que celebrar con algunas gotas; por indulto papal, los cálices son purificados con agua simplemente. Si estas son las dificultades locales ya se adivinará cuáles serán los penosos recorridos de largas distancias los domingos llevando a costas los sacerdotes lo indispensable para celebrar; han perdido gran parte de sus útiles personales y dada la escasa alimentación en toda la zona soviética el esfuerzo que realizan es formidable.

Los Misioneros en comparación de estos pobres Sacerdotes que cuidan de la viña del Señor en propia tierra, están en mucho mejor situación.

### POLONIA MARTIR

1961

Según el líder comunista polaco Wladislaw Gomulka el control estatal de la enseñanza religiosa tiene por objeto evitar que "las monjas y los santurrones" "faraticen" a los niños.

"¿Puede decirse que perseguimos a la religión porque no queremos que las monjas y los santurrones inculquen fanatismo a nuestros niños?", dijo el secretario del partido comunista polaco en una entrevista concedida al diario parisiense Le Monde.

Añade que el "Episcopado (polaco) vive todavía en el medievo y trata de imponerse a la sociedad".

El parlamento de Varsovia votó el 15 de julio una ley por la que se suprime la instrucción religiosa en las escuelas.

Por un decreto del 19 de agosto se dieron normas para aplicar la ley en el sentido de excluir a las comunidades religiosas —femeninas y de varones—, del ejercicio de la enseñanza. El gobierno rojo designa y paga a los profesores, y determina los planes de instrucción.

Los Obispos polacos prohibieron a todos los sacerdotes que participen en esta "instrucción", pero según informes más de 700 sacerdotes han firmado contratos para ejercer como profesores en los centros oficiales de instrucción "religiosa".

La ley "interpretada" por el decreto "pretendía" garantizar los derechos de los padres y de la Iglesia.

He aquí la opinión de Gomulka:

'Sacamos la religión de las escuelas, pero hemos asegurado la libertad de esta enseñanza en centros de catecismo fuera de la escuela.

"Carecen de base las quejas de los Obispos sobre esta materia".

Después de decir que los Obispos viven en la edad media y quieren imponerse a la sociedad, agrega,

"Pero la sociedad está con nosotros, y (los Obispos) perderán este negocio como han perdido tantos otros".

Gomulka hizo sus declaraciones a *Hubert Beuve-Mery*, director de *Le Monde*. Este le preguntó:

"¿Qué opina de la 'coexistencia' entre un estado comunista, laico e incluso ateo y un pueblo profundamente católico?"

—"El hecho de que gran parte de nuestro pueblo sea creyente y apoye al mismo tiempo el estado popular no contradice en forma alguna nuestra ideología. El pueblo apoya al poder que le asegura una vida llevadera, la posibilidad de mejorar y la garantía de democracia y libertad".

—"¿De libertad religiosa, por ejemplo?", preguntó *Beuve-Mery*.

—"Ciertamente, de libertad religiosa, por ejemplo", respondió *Gomulka*.

El jefe comunista polaco declaró también en el curso de la entrevista:

"Hemos liquidado la clase de los grandes terratenientes, de los capitalistas. Tenemos pequeños artesanos que no hacen demasiado, pero son útiles a nuestra sociedad y seguirán por mucho tiempo. No hay, pues, burguesía.

"Por otra parte, la religión está fuertemente anclada en una gran parte de la población. Sería insensato pretender cambiar la mentalidad religiosa mediante medidas administrativas.

"El hombre moldea sus ideas de acuerdo con las condiciones de vida, según el desarrollo de las ciencias y de la cultura. Ciertamente que hombres de alto nivel intelectual pueden todavía mantener sus creencias. Nosotros no tenemos intención de meternos en los espíritus con nuestras botas. En Polonia la propaganda ateo es en cierto modo menor que en muchos países occidentales".

*Fidel Peón.*

# AMERICA LATINA

*A través de la República del Salvador*

1942

Difícilmente se encontrará una nación tan unida a México, como el Salvador; cercana, no sólo por su posición geográfica, sino también por su viva simpatía hacia esta República, por la semejanza de carácter con el del mexicano y por su acendrado Guadalupeñismo.

En cuanto al carácter salvadoreño, hasta los extranjeros advierten en él mucha semejanza con la hilaridad y alegre camaradería del carácter mexicano, cuyas canciones populares y rancheras; lo mismo que los huapangos de sus huastecas, repercuten de una manera especial en aquella República hermana.

En el Salvador, la Iglesia Católica tiene más libertad de acción que en otras partes, pues se la reconoce oficialmente, y por tanto, se permite el traje talar y religioso en todas partes, salen las procesiones por las calles, se reconocen oficialmente las escuelas, colegios, asilos y demás establecimientos católicos y son respetados los bienes eclesiásticos.

El método de la educación escolar oficial, es laudable en su base, pues su parte moral se funda en la existencia de Dios como Creador del hombre, de lo cual se deduce la sumisión a su ley y sus aplicaciones en las ciencias. Lástima grande es que, debido a los principios erróneos de algunos de sus dirigentes, traten de encauzar la educación por vías torcidas, según sus ideas teosóficas y absurdas.

En los dos meses que permanecemos en aquella República, pudimos advertir una honda separación entre las clases sociales, egoísmo en la clase privilegiada y poco menos que esclavitud en la clase humilde. El pobre, el trabajador en los cantones, es el paria en su propia tierra que emplea la jornada en cortar una tarea de café, recibiendo muchas veces el exiguo sueldo de veinticinco o menos centavos. Si las leyes fueran más benignas con el pobre y los ricos más humanos, lograríamos disipar esa indignación que día a día se va concentrando hasta culminar quizá, como en años pasados, en un lago de sangre; lo cual será tanto más desastroso, cuanto más pequeña es la República del Salvador que tiene menos habitantes de los que encierra es a Capital de México.

*Salvador de la Vega, S. S. J.*

# MEXICO

NOTICIAS TOMADAS DEL DIARIO OFICIAL.—(Abril de 1936)

DIA 1o.—Se destina al servicio de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, una parte del anexo al Templo Parroquial, en Zacapoaxtla, Estado de Puebla, para que continúe utilizándose como Oficina de Correos y Telégrafos.

Id.—En el barrio de Tizic, delegación de Tláhuac, D. F. se destina para la escuela 45-8 al servicio de la Secretaría de Educación Pública, el predio ubicado en la calle principal, frente a la Iglesia.

DIA 2.—En el pueblo de Míxquic, D. F., se destina al servicio de la Secretaría de Educación Pública, para que continúe utilizándose como escuela No. 41-44 el predio contiguo a la Iglesia.

DIA 3.—En la ciudad de Guadalajara, Jal., se destina al servicio de la Secretaría de E. Pública, el predio conocido con los nombres de Colegio Italiano o Colegio Salesiano del Espíritu Santo, para que se dedique a usos escolares.

ID.—En Colotlán, Jal., se concede al Gobierno del Estado, la casa número 27 de la calle de Niños Héroe, conocida por "Curato", para que continúe ocupándose como Escuela Superior de Niños.

DIA 6.—México, D. F.—Se concede al Bloque de Miembros residentes en el D. F. de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo, el templo de "La Concepción Tlaxcoaque" ubicado en el nú-

mero 5 de la calle Cuauhtemotzin, fijando en ella sus oficinas y salón de sesiones.

ID.—Puebla.—Se concede al Gobierno del Estado de Puebla, el uso del predio conocido por "Ex-Convento de Santa Catalina de Sena", marcado con el número 303 de la calle 4 Poniente, para establecimiento de la Academia de Bellas Artes.

DIA 7.—Cuernavaca, Mor.—Se destina al servicio del Departamento Agrario, la casa número 2 del callejón de Ruiz de Alarcón, conocida por Ex-Colegio de Santa Inés, fijándose allí la Casa del Agrarista y las Oficinas de su Delegación.

## Carta Nocturna al C. Presidente

1937

México, 10 de Febrero de 1937.

C. Gral. Lázaro Cárdenas, Presidente República.

Palacio Nacional. Ciudad.

Obispos suscritos nombre todos obispos mexicanos exponen a usted veintinueve enero pasado fué violentamente expulsado de estado Chiapas señor Gerardo Anaya Obispo aquel lugar sin que violara ley alguna ni se le presentara orden escrita por agentes policia que condujéronle fuera estado Punto Atentamente pedimos usted sírvase interponer su autoridad para impartir garantías señor Anaya e impedir repetición casos semejantes Punto Rogámosle enviar contestación Secretaría Arzobispado junto a Catedral. Punto Atentamente.

José Othón Núñez, Arzobispo de Oaxaca. — Francisco Campos, Obispo Titular Doara. — Vicente Castellanos, Obispo Titular Marciana. — Maximino Ruiz, Obispo Titular Derbe. — Luis Ma. Altamirano, Obispo Tulancingo. — Leopoldo Díaz Escudero, Obispo Chi-lapa. — Jesús Villarreal, Obispo Tehuantepec.

# El Movimiento Estudiantil

Marco mundial y reflexiones sobre el fenómeno en México

Por Gabriel Cámara, S. J.

Quien haya seguido la prensa diaria reconocerá inmediatamente la unidad que forman los movimientos estudiantiles en EE. UU., en Francia, en Italia, en España, en Alemania, en Brasil, en Uruguay y últimamente en México. Por su carácter supranacional y por su contenido radical uno podría pensar en que los movimientos estudiantiles son en nuestro siglo una nueva versión de la Internacional.

1968

Los estudiantes parecen ser ahora la película más tenue por la que cualquier malestar social interno aflora a la superficie. Los estudiantes universitarios —que en los últimos diez años han triplicado su número en muchos países— forman ya no tanto una élite privilegiada para la que la Sociedad tradicional reservaba los mejores puestos, sino un verdadero proletariado que se siente cada vez más inseguro de su futuro, más manipulado, menos dueño de sí mismo.

Simultáneamente con la conciencia de su condición de proletario, el estudiante universitario de hoy es consciente de su poder y de la respon-

sabilidad que él tiene de cambiar el orden de cosas que cada vez resulta más intolerable. Quizá se pueda decir que en el siglo pasado y principios de este, lo más preparado de la clase obrera en Europa y en Norte América experimentó los mismos sentimientos y enfocó su acción por cauces muy semejantes a los que siguen hoy los estudiantes, la nueva clase proletaria.

Las satisfacciones de tipo material que han recibido los obreros en las naciones plenamente industrializadas y las reivindicaciones que han logrado aun en países en vías de desarrollo parecen haber desviado las energías de este grupo social hacia los intereses de las grandes sociedades de consumo manipuladas por el comercialismo y la propaganda, por el poder militar y por el capitalismo.

Sólo los estudiantes universitarios parecen haber quedado alertas el día de hoy y tener la libertad de espíritu suficiente para reaccionar contra cualquier corrupción social; sólo ellos no parecen haber creado esos intereses múltiples que a la larga embotan el sentido social de una clase y vuelven sospechoso todo cambio de estructuras.



## CHRISTUS

REVISTA MENSUAL PARA  
SACERDOTES

Aprobada y Bendecida por el Vble.  
Comité Episcopal

Bendecida especialmente por  
SS. SS. Pío XI y Pío XII

Año 22. N° 263 "Omnia et in omnibus Christus". 1° Octubre de 1957

### RIFA DE ORNAMENTOS

NUMEROS PREMIADOS

Hace tiempo anunciamos en esta misma revista la "RIFA DE ORNAMENTOS" que hizo una Comunidad Religiosa. La rifa ya se verificó y los números premiados fueron los siguientes:

1er Premio, No. 371 2o Premio, No. 458 3er. Premio, No 193

Si entre las personas que adquirieron números para la rifa por conducto de esta Revista hay alguna que tenga uno de los premiados, le rogamos se comunique inmediatamente con nosotros dándonos su nombre y dirección para hacerle llegar ambas cosas a quien correspondan.



FABRICAMOS LAS MEJORES

VELAS

Will & Baumer, S. A. "La Moderna"

San Cosme 111

México, D. F.

En 1938 el problema del agrarismo seguía vigente en México; se discutía tanto su legitimidad como la justicia en su aplicación práctica. El Dr. José T. Moreno, en su artículo "El Agrarismo", presenta su tesis: "El agrarista no está obligado a restitución ni a componendas con los antiguos poseedores". El Dr y Lic Eduardo L Murguía retoma el tema y refuta al Dr Moreno. Lo que nos parece importante de este segundo abordaje es el método empleado para el estudio del problema pues lo considera "a la luz de la moral y la sociología (. . .) a la luz de las enseñanzas católicas". La razón que arguye para integrar ciencia social y teología es que "la mayor parte de los habitantes de México profesan esta religión".

Este tipo de planteamientos señalan ya la forma de abordar la realidad asumida por Medellín, Puebla y los cristianos integrados en el proceso social de liberación en Latinoamérica; el uso de las ciencias sociales como mediación necesaria de la fe cristiana, para poder dar respuesta a los problemas concretos que presenta la historia.

El P Iglesias, en 1941, hace un llamado a los sacerdotes a participar en la problemática obrera. Ante ella —nos dice—, el sacerdote no debe callar ni mostrarse conservador, antes bien debe interesarse por resolverla. Pero —sabemos—, toda época paga un precio a los tiempos: no existe todavía la conciencia de liberación integral del hombre y así, Iglesias ha de centrarse en "el bien de la persona del obrero" y sobre todo el bien de su alma".

Delante del problema de la pobreza de las mayorías, el Abbé Pierre se convierte en "león rugiente" al dirigirse a los buenos católicos: "Dios vomita vuestras misas (. . .) es pecado vuestro porque sois una caricatura de cristianos. . ." El espíritu profético de quien se compromete con los más débiles toma voz en esta peculiar espiritualidad.

En esta misma línea, la Introducción al Christus de diciembre de 1970, "La Iglesia en Sudamérica", nos lleva a hacer un recorrido histórico por los procesos revolucionarios en gestación y por la liberación tortuosa y difícil de nuestros pueblos oprimidos.

## EL AGRARISMO Y EL PODER DEL ESTADO

### CONSIDERACIONES SOBRE EL ESTUDIO DE 'EL AGRARISMO'

### NUESTROS PROBLEMAS

### EL PROBLEMA DE NUESTROS OBREROS

### UN SERMON DEL ABBE PIERRE

### LA IGLESIA EN SUDAMERICA

## El Agrarismo y el Poder del Estado

En la revista "Abside" ha publicado el Dr. José T. Moreno, a quien respeto y con cuya amistad me siento honrado, un artículo acerca del Agrarismo considerado a la luz del Derecho Natural. La solución del articulista a un problema tan intrincado como el legendario nudo gordiano, es la misma de Alejandro, cortar: "Estando las expropiaciones constitucionales (aún habiendo irregularidades en los trámites) fuera del campo de la justicia conmutativa, el agrarista no está obligado a restitución ni a componendas con los antiguos poseedores."

**SOCIOLOGIA**

D. Jesús C. de Alba

1938

Dr. y Lic. en C. Sociales  
y C. Políticas  
Eduardo L. Murguía

Van ya varios meses en que las ideas del Dr. T. Moreno sobre "El Agrarismo," han ocupado la atención de escritores de distintos matices impugnando a dicho señor. Todavía en el número 9 de "Abside" aparece un artículo del citado Doctor, quien ha distribuido además copiosamente su folleto "El Agrarismo."

En la importante revista "Vida," (septiembre 1938), aparece un artículo del famoso conferencista y sociólogo Dr. Eduardo Iglesias, haciendo notar las nieblas que el estudio del M. I. Dr. Moreno ha ido acumulando sobre el debatido problema. El estudio del Dr. Iglesias es verdaderamente notable por su método, su moderación, y por haber delimitado el "sistema" expuesto en los escritos del Dr. Moreno, refutándolo brillantemente.

Siendo el tópic a debate de gran importancia, me permito de nuevo, ocupar la atención de los interesados en su estudio. (Véase "Lectura," julio 1º de 1938. — Luis Durard).

Tiene el mérito el M. I. Sr. Canónigo Moreno (1) de haber provocado el estudio de un problema bien árduo, considerado a la luz de la Moral, y la Sociología católica; problema de palpitante actualidad.

El "agrarismo" en México es un hecho que no modificarán, sino tal vez, el tiempo, y cambios políticos difíciles de preveer y no probables de realización; pero es siempre necesario y provechoso estudiarlo a la luz de las enseñanzas católicas, ya que la mayor parte de los habitantes de México profesan esta religión.

#### PRENOTANDOS

El estudio de los conflictos entre la Moral y la Sociología encarna no pequeñas dificultades, exige que sea tratado con suma delicadeza y serenidad, y que no se llegue a la exageración, hija del entusiasmo y de tendencias preconcebidas.

Todos los Tratadistas admiten que, la Sociología es una ciencia práctica que está en conexión íntima con otras ciencias; pues para el estudio de los problemas sociales hay que tener en cuenta la Historia, la Filosofía, la Lógica, la Política, la Estadística, la Economía, la Ética, etc., etc.

El método en las Ciencias Sociales no puede ser el *inductivo puro*, o el puramente *histórico*, o el deductivo del tipo de Le Play; ni menos el puramente *positivista* spenceriano. Un método simplicista de una sola tendencia, ni dilucida los problemas, ni menos los resuelve. El método deductivo de Ricardo. Say, Garnier, etc., ha perdido su prestigio desde hace mucho tiempo. (Devas: Political Economy. — Castelein: La Méthode des Sciences Sociales. — Durkeim: Règles et C. — Brants: Lois et Méthodes de l'Economie Politique, etc., etc.)

Al ocuparnos del estudio del Dr. Moreno, no atacamos ni mal interpretamos sus intenciones que, sin duda alguna, son buenas y hasta inocentes, como él lo afirma; juzgamos sus ideas, examinamos sus afirmaciones, procuramos sacar las consecuencias lógicas de su sistema y de su doctrina. No tratamos todas las cuestiones que toca en su artículo el Sr. Dr. Moreno; si hay oportunidad lo haremos. Sentimos discrepar del M. I. Sr. Canónigo de Guadalajara, al que estimamos altamente, y con cuya amistad nos honramos. Nuestros ataques no van a su persona, honorabilísima y llena de virtudes, sino a su sistema, y a varios enunciados de su doctrina.

1941

Parece innegable que uno de los problemas de suma importancia y de gran trascendencia en nuestros días y en nuestra Patria es el problema de nuestros obreros. De propósito lo llamo «el problema de nuestros obreros» y no el «problema obrero» o el «problema del trabajo», porque para el sacerdote debe tener muchísima mayor significación la persona y el bien de la persona del obrero y sobre todo el bien de su alma, que el aspecto meramente económico suscitado muy artificial y superficialmente en nuestra Patria, por los agitadores profesionales interesados en medrar en medio del desconcierto y de la agitación.

Es claro que al tratar del problema de nuestros obreros, no vamos, ni por un momento a prescindir del problema obrero o del problema del trabajo.

El problema de nuestros obreros es un problema sumamente complicado. Tiene diversísimos aspectos, y contiene problemas subordinados que no puede la sola actividad particular resolverlos. De aquí el que nos veamos precisados a tratarlo en diversos artículos, para sugerir ideas claras y ordenadas.

Basta haber leído siquiera superficialmente las enseñanzas de la Iglesia en esta materia, o haber hojeado las crónicas y resultados de las semanas obreras o de los congresos que han tratado de la materia, para caer en la cuenta de que en el fondo del problema de nuestros obreros está un problema netamente religioso. No sin razón la voz augusta de nuestros Pontífices, al enseñar al mundo la doctrina de la verdad sobre este punto, insiste más que sobre cualquier otra cosa en esta idea, que parecerá a los superficiales inútil o atrasada, y que sin embargo es la raíz y fundamento de cualquier solución acertada: «la recristianización de la sociedad». En el aspecto que ahora tratamos debemos por tanto, fijarnos de manera especial, en la recristianización del obrero.

En el problema de nuestros obreros encontramos, en efecto, un dato primordial: lo que llaman las masas va alejándose de la Iglesia y de la religión.

Una posición de abstención, cierto miedo a ser tachado por los poderosos como obrerista y revolucionario, tal vez cierto desconocimiento del problema, otros factores diversos, hacen que el obrero se haya ido acostumbrando y tal vez con gravísima desilusión a que la Iglesia y el sacerdote, los que han sido por su misión y por su historia los defensores natos del pobre y del humilde, no tome en cuenta sus problemas.

Es menester que el obrero vea que el sacerdote conoce su problema, que el sacerdote reconoce la justicia de no pocas de las aspiraciones del obrero, que encuentre que ese aspecto tan importante de su vida, y que va todo a él a que pueda el obrero tener una vida humana y digna del hombre cristiano es cosa que interesa al sacerdote y que el sacerdote se esfuerza por resolverla y guiarlo en ello. La defección de las masas ha tenido ese poderosísimo aliciente: los malos se han sentado ante el pobre con la bandera de llevarlo a una vida mejor y de acabar con injusticias harto reales. No ha encontrado la clase obrera, comprensión de esta parte del problema en muchos de los que debieron guiarlo.

Que no exageramos lo prueba suficientemente la historia del movimiento obrero, las intervenciones repetidas de los Pontífices y la desorientación en cuestiones absolutamente zanjadas desde hace tiempo por la Santa Sede que aun se palpa en los círculos católicos. Unos se contentan con callar y tomar una

posición abstencionista, otros se ponen del lado de los que con el nombre de «conservadores» pretenden o pretendían conservar un régimen en muchos aspectos ciertamente injusto.

La prudencia, la justicia, la equidad, la caridad, el tacto, el celo apostólico imponen al sacerdote que tome su lugar: el justo medio, la línea que le marca la verdad, la actitud que le aconsejan los Papas. Con eso basta para que el obrero vea que su pastor espiritual está con él, y que le interesan sus negocios.

Imposible bajar a pormenores. Baste haber recalcado estas tres ideas fundamentales, que si no nos equivocamos, están en el fondo de este primer tema del problema de nuestros obreros: ¿por qué ha empezado a defezionar de la Iglesia la clase trabajadora?

E. Iglesias, S. J.

---

## Un Sermón del Abbé Pierre

1957

No son exageraciones de un exaltado sentimental. Son expresión del espíritu mismo del Evangelio de Cristo. Son palabras de un humilde sacerdote y apóstol que no se ha quedado en solas palabras, sino que ha realizado una obra efectiva para los sin techo de París, admiración de toda Francia y del mundo. Son palabras que han hallado eco en miles de corazones que han despertado a las exigencias de la caridad cristiana. No se trata necesariamente de instalar en la sala a un vago, a ceder la cochera a una familia sin techo, sino de abrir el corazón a la caridad cristiana y preguntarse: ¿qué he hecho por mis hermanos los pobres de Cristo, que viven a la intemperie del crudo invierno? ¿Qué puedo hacer? Escuchar entonces el llamado de Cristo en el pobre. Este llamado será bien diverso para cada cuál. Exigente para algunos, que dejarán todas sus cosas para seguir a Aquél y a aquéllos que no tienen dónde reclinar sus cabezas.

Delicado para otros, sabrá insinuarse en el corazón del hombre hasta hacer que cumpla con generosidad y amor lo que es obligación de justicia. Lo esencial es abrir el corazón para escuchar el llamado de la caridad, en un mundo enfermo de egoísmo y odio.

“No hay uno solo aquí, que no haya dormido en cama esta noche. Y ¿dónde están los pobres de Cristo?”

“Vosotros, que estáis aquí, seréis incapaces de aceptar en vuestra casa a uno de esos miserables. Esos miserables, por otra parte, no vendrían a vosotros. No se sentirían en su casa.

“Habéis hecho de la casa de Dios un templo donde los desheredados de la vida no se encuentran *en su casa*.

“Vosotros tenéis casas confortables y algunos, suntuosas. Hay también entre vosotros, quienes tienen casa que ocupan sólo en parte

bien reducida. Estos ni siquiera se preguntan sobre la situación de los que no tienen casa.

“Vosotros despreciáis al borracho que vacila en la calle y a la prostituta que espera en la vereda, y vosotros os equivocáis... Querría que reflexionáseis conmigo. ¿Por qué llegaron a ese estado?”

“Es un matrimonio joven. El piensa fundar un hogar. La joven sueña en felicidad, amor. Sueña en transmitir la vida, ser madre.

“El joven obrero, sueña también en una vida hermosa, feliz.

“Casados, no tienen habitación. En el tugurio, donde habitan, uno de los pequeños no resiste al frío, a la miseria. Muere.

“Entonces el marido se echa a perder. Amargado, desesperado, se da a la bebida.

"Y la madre, abandonada, solitaria, se pierde también.

"Pero ese hombre, esa mujer triunfarán ante el tribunal del juicio final. Ese día, se les verá levantarse y gritar:

"Señor, nuestra vida fue despreciable, llena de amargura y descontento, descontento de nosotros y de los demás, es verdad.

"Pero, Señor, tú que todo lo sabes, tú sabes, nosotros no fuimos siempre así".

"Y esos, que en nuestra suficiencia, despreciamos, dirán: "Señor, hubo un tiempo, cuando nosotros también éramos jóvenes de veinte años, llenos de ideales y de valor. Creíamos en la vida. Teníamos un corazón puro. Creíamos en la ley, en nuestra vida, en los hombres que vivían en nuestro tiempo. Nos atrevimos a casarnos y a aceptar un niño.

"Pero los niños molestaban a los vecinos. No tuvimos bastante dinero para encontrar alojamiento. Comenzamos a vagar de derecha a izquierda por todas partes. Luego llegó la desocupación.

"Es verdad, dirá el hombre, comencé a beber, comencé a aficionarme a las drogas, a convertirme en enfermo alcohólico.

"Pero, dirá al Señor, ponte en mi lugar. ¿Qué quieres que haga por la tarde a la vuelta de la fábrica?

"Cuando llegaba, no había en el tugurio ni siquiera lugar para colocar una silla para sentarse. Los niños lloraban porque no tenían un rincón para jugar.

"¿Qué quieres que haga si no ir al café, a la calle, a cualquier parte, para no oír los agrios llantos después de un día de trabajo? Así se echó a perder la vida humana.

"Y mi mujer reducida a la miseria, con los nervios rotos, para huir del infierno del tugurio, y de los gritos de los niños enfermos y siempre insoportables, se entregó al desorden.

"Señor, agregará, Tú eres justo. Tú lo sabes bien, nunca habríamos sido así, si en nuestra juventud, cuando todavía teníamos esperanzas, hubiese habido uno solo en nuestra ciudad, entre esa gente de bien que por no dejar expuesto el barniz de lujo de su auto en la calle nos hubiese abierto su garage para poner al abrigo la cuna de nuestra criatura. Pero no hubo uno solo para hacer eso en esa ocasión. Y por esto, vino nuestra miseria".

Y el fogoso predicador pregunta: "¿De quién es la falta? Vosotros no os preocupáis de saberlo. Pero, en seguida, cuando salgáis de la iglesia adonde habéis venido a rezar, les encontraréis en la calle, les volveréis el rostro y les despreciaréis.

"Habéis construido un mundo donde la multitud no puede aspirar a la felicidad. ¿Qué digo a la felicidad? No puede aspirar al "mínimum" vital.

"Olvidáis la palabra de Dios. Hay páginas del Evangelio que no queremos leer palabra por palabra. Y si alguna vez se recuerdan, se hace con tantos comentarios e imágenes que no permiten comprenderlas.

"Cristo está mudo en el tabernáculo. Pero no se callará siempre.

"Un día volverá a hablar como antes.

"No nos pedirá cuenta de nuestras misas, limosnas, oraciones. No, no seremos juzgados por todo eso.

"Ese día, tal vez, habrá más sitio en el cielo para los borrachos y las prostitutas que para nosotros".

## EL ULTIMO MOMENTO

"¿Sobre qué seremos juzgados?, preguntaron los discípulos. Es importante, el único momento; no habrá vuelta: después viene la perdición o la salvación.

"Y Cristo dice solamente:

"Yo volveré con todo el poder de la majestad y diré a cada uno: tuve hambre, tuve sed, estuve enfermo, no tuve habitación, estuve en la cárcel. Vosotros me disteis de comer, de beber, me visitásteis, me vestisteis, me disteis un techo, venid benditos de mi Padre y poseed el Reino".

Pero si no habéis querido ver su desnudez, si no habéis sentido su hambre, si nada habéis hecho para alimentarle y darle habitación, él os dirá: "Nada me habéis dado. Idos. Sois malditos".

Y nosotros replicaremos: "Pero, Señor, yo nunca falté a Misa los domingos, nunca omití una práctica de piedad..."

Entonces el Señor nos dirá: "¿Cómo te atreves a decirme eso, cuando no has tenido amor, no has tenido hambre y sed de justicia? ¿Te atreves a dar como excusa, que has sido un católico práctico?"

"Pero, si es así, vete, seas dos veces maldito, porque católico práctico sin amor y sin hambre y sed de justicia, tú me has hecho blasfemar, me has hecho maldecir por tus hermanos".

Y Jesús agregará: Todos mis mandamientos, mis sacramentos, la Misa, la oración, todo te lo di con un solo fin: *amar*.

"Y si todo eso no te ha dado más amor, no quiero tu Misa, no quiero tus oraciones. Todo eso me inspira horror, lejos de mí.

"Dios vomita vuestras misas y vuestros actos de virtud. Estáis enloquecidos con las imprecaciones que suben al cielo, con las blasfemias. Y es cierto que pueblos enteros, en el mundo, hoy día, levantan sus imprecaciones hacia el cielo y blasfeman de Dios.

"Es pecado vuestro, porque sois una caricatura de cristianos. No ofrecéis al mundo más que una caricatura de la figura de Cristo.

Deberíais temblar, si reflexionaseis en estas cosas".

#### ARROJAR LA MASCARA

Algunos, gente de bien, escandalizados preguntan: "¿Cómo es, Padre, que Ud. sea todo dulzura cuando habla a los no-cristianos, y en cambio se transforma en "león rugiente" al dirigirse a los buenos católicos.

El Abbé Pierre sonríe con una sonrisa cansada y llena de tristeza.

"Porque, ser católico o simplemente cristiano comporta obligaciones. Muchos creen serlo sin mayor trabajo; van a la misa de doce el domingo y comulgan una vez al año, como quien toma una póliza de seguro.

"La Misa oída así no vale gran cosa. La comunión practicada en esa forma es muy vecina al sacrilegio.

"Todos los cristianos son conscientes de los bienes temporales recibidos. Recibir sin procurar remediar la maldición de los que carecen de vestido y de los que están privados de habitación, es una falta de honestidad, una traición a la fraternidad cristiana.

"No faltaremos a la Misa el domingo; pero faltaremos cada día a Jesucristo en sus pobres que son el cuerpo y el alma de Jesucristo.

"Mientras exista una sola familia privada de habitación, no tenemos derecho a pensar en nuestro descanso y a vivir en la monstruosa ilusión de haber cumplido con nuestro deber".

"HAY QUE IR CREANDO LA 'PROPIEDAD SOCIAL',  
CADA VEZ MAS SOCIAL, DE LA ESPERANZA".

HUGO ASSMANN.

La serie de documentos que se publican en este número de CHRISTUS pretende llenar un hueco en nuestro ambiente mexicano. Cuando se habla del problema del subdesarrollo en América Latina, es muy frecuente escuchar la afirmación de que México es diferente, que nuestro país ya está saliendo del subdesarrollo y que ya hicimos nuestra revolución. Y es cierto en parte, pero sólo en parte. Con esa media verdad, olvidamos todos los rasgos comunes con nuestros países hermanos y sobre todo, lo que es más grave, olvidamos que sólo solidariamente podemos resolver el problema de explotación y dependencia en que están sumidos los países de América Latina. Así, casi insensiblemente, México se ha aislado de América del Sur alienándose con el creciente colonialismo Norteamericano.

Durante un viaje de tres meses en América del Sur, entrevistando a universitarios, periodistas, escritores, sacerdotes, maestros universitarios y obreros he podido constatar que México es desconocido en América del Sur. En algunos queda el recuerdo de una revolución, entre los universitarios algo se sabe del movimiento del 68, en la mayoría, México es el paraíso de los exiliados políticos, el anfitrión de las Olimpiadas y del Campeonato Mundial de foot ball. Pero México sigue siendo desconocido en cuanto a su vida económica, social y política de hoy.

Por otra parte, y lo que importa en este caso, América del Sur se desconoce en México. No que se ignoren ciertos acontecimientos de particular importancia: las elecciones en Chile, los Tupamaros en Uruguay, la guerrilla Boliviana, el Militarismo Brasileño y Argentino, el proceso Peruano. Pero, en general, nuestro conocimiento no rebasa lo anecdótico. Ignoramos lo más profundo: El momento Histórico que vive América Latina, los procesos revolucionarios en gestación, la liberación tortuosa y difícil de esos pueblos oprimidos.

Paralelamente, en la Iglesia Mexicana, se da una situación semejante: ignoramos las opciones, las dificultades y logros de nuestras Iglesias hermanas. Basados en la falsa premisa de que en México los problemas socio-políticos no son tan graves (deslumbrados tal vez por el "boom" económico, que nos está costando, sin saberlo, un alto precio) nos hacemos la ilusión de que nuestra tarea como cristianos no es tan urgente. En México, como colectividad eclesial, apenas percibimos el clamor de nuestros hermanos que sufren la calumnia, la represión, cuando no la cárcel y la tortura por luchar contra el hambre y la explotación.

Casi todos los documentos que reproducimos en este número son posteriores al acontecimiento más importante de la Iglesia oficial Latinoamericana en los últimos años: La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín, Colombia. Estaría fuera de lugar, por cierto, hacer una crónica de la vida del CELAM, en sus 15 años de existencia. Sin embargo, conviene tener presentes algunos detalles de importancia que nos harán comprender mejor la trascendencia de los documentos emanados en Medellín.

Nótese lo significativo de la temática: En 1955 se realizó la primera Conferencia General en Rio de Janeiro y tiene por tema "Los puntos fundamentales y urgentes del problema religioso en América Latina, bajo el

doble aspecto de la defensa y conquista Apostólica". La Iglesia está preocupada de si misma, del problema de falta de sacerdotes. En la IV reunión ordinaria, realizada en Fómeque (Colombia) el año 1959 se aborda directamente el problema del comunismo en América Latina. En la Asamblea Extraordinaria (y X ordinaria) de Mar de Plata, en el año de 1966, se orienta la atención hacia "la presencia activa de la Iglesia en el desarrollo y la integración de América Latina". Fue una reflexión que contaba ya con la experiencia conciliar, es cierto, pero todavía muy dependiente de los tecnócratas y de las doctrinas desarrollistas de las Metrópolis.

Medellín significa un verdadero "Viraje" en la Iglesia. Abandona muy claramente las soluciones equilibradas y armoniosas en favor de una transformación rápida y profunda. Y como muy bien lo nota Héctor Borrat (director de *Vispera*) "ninguna palabra más elocuente que ésta (LIBERACION) para marcar el significado de Medellín... En los diversos textos aprobados se nos habla de "Aspiraciones de liberación", "Un compromiso liberador", "Una liberación que no les llega de ninguna parte", "Una educación liberadora", "El proceso de liberación", "Un signo de liberación", "La liberación de todo el hombre y de todos los hombres". De esta forma, los Obispos Latinoamericanos al reflexionar sobre el papel de la Iglesia "en la actual transformación de América Latina a la luz del concilio" en lugar de repetir citas de la sagrada escritura y de las encíclicas pontificias, enfrentaron decididamente la realidad latinoamericana sorprendiendo favorablemente a los cristianos de vanguardia.

Medellín ha dinamizado una renovación en el cristianismo latinoamericano. Pero también, admitámoslo, una división en la Iglesia. No porque pretenda la división sino porque hay sectores de la Iglesia que simplemente no lo aceptan, y hay otros que lo mitigan a tal grado que resulta inoperante. Así se explica cómo surgen hoy en día lo que pudiéramos llamar la Iglesia conservadora, la Iglesia reformista y la Iglesia revolucionaria. (1) Pero no rasguemos nuestras vestiduras antes de tiempo ante esta división en el seno de la Iglesia.

(1) Para entender mejor el sentido de estos términos ver el estudio de Ozanam de Andrade s. j.: "L'Eglise Latinoaméricaine et le probleme du développement" IDOC international No. 20 pg. 63-76.

¿Durante cuántos siglos ha pasado desapercibida la escandalosa división (en el mundo y en la Iglesia) entre pobres y ricos, entre explotadores y explotados?. La conciencia cristiana se ha iluminado actualmente a tal punto que ya resulta intolerable esta división en el seno de la Iglesia y entre los hombres. Hemos estado demasiado preocupados por la Unidad doctrinal (por no decir ideológica) olvidando la unidad en la caridad. Así pues, la unidad en la Iglesia de hoy no es algo hecho, es una conquista que hemos de hacer no sin gran esfuerzo y dificultades. La unidad en la caridad es un imperativo insoslayable.

La Iglesia latinoamericana ha entrado, pues, en un proceso irreversible de transformación. Hay muchos indicios de ello: la gran prensa nos habla de crisis: el conflicto de los sacerdotes de Rosario (Argentina) con su Obispo, el choque de la Jerarquía Paraguaya con el gobierno de Stroessner, la toma de la catedral de Santiago, la expulsión de los sacerdotes bolivianos, la protesta reciente de los cristianos en Nicaragua. Y todavía existen mil conflictos que no alcanzan una divulgación más allá de las fronteras locales.

La serie de documentos que se publican en este número de CHRISTUS pretende llenar un hueco en nuestro ambiente mexicano. Cuando se habla del problema del subdesarrollo en América Latina, es muy frecuente escuchar la afirmación de que México es diferente, que nuestro país ya está saliendo del subdesarrollo y que ya hicimos nuestra revolución. Y es cierto en parte, pero sólo en parte. Con esa media verdad, olvidamos todos los rasgos comunes con nuestros países hermanos y sobre todo, lo que es más grave, olvidamos que sólo solidariamente podemos resolver el problema de explotación y dependencia en que están sumidos los países de América Latina. Así, casi insensiblemente, México se ha aislado de América del Sur alienándose con el creciente colonialismo Norteamericano.

Durante un viaje de tres meses en América del Sur, entrevistando a universitarios, periodistas, escritores, sacerdotes, maestros universitarios y obreros he podido constatar que México es desconocido en América del Sur. En algunos queda el recuerdo de una revolución, entre los universitarios algo se sabe del movimiento del 68, en la mayoría, México es el paraíso de los exiliados políticos, el anfitrión de las Olimpiadas y del Campeonato Mundial de foot ball. Pero México sigue siendo desconocido en cuanto a su vida económica, social y política de hoy.

Por otra parte, y lo que importa en este caso, América del Sur se desconoce en México. No que se ignoren ciertos acontecimientos de particular importancia: las elecciones en Chile, los Tupamaros en Uruguay, la guerrilla Boliviana, el Militarismo Brasileño y Argentino, el proceso Peruano. Pero, en general, nuestro conocimiento no rebasa lo anecdótico. Ignoramos lo más profundo: El momento Histórico que vive América Latina, los procesos revolucionarios en gestación, la liberación tortuosa y difícil de esos pueblos oprimidos.

Paralelamente, en la Iglesia Mexicana, se da una situación semejante: ignoramos las opciones, las dificultades y logros de nuestras Iglesias hermanas. Basados en la falsa premisa de que en México los problemas socio-políticos no son tan graves (deslumbrados tal vez por el "boom" económico, que nos está costando, sin saberlo, un alto precio) nos hacemos la ilusión de que nuestra tarea como cristianos no es tan urgente. En México, como colectividad eclesial, apenas percibimos el clamor de nuestros hermanos que sufren la calumnia, la represión, cuando no la cárcel y la tortura por luchar contra el hambre y la explotación.

Casi todos los documentos que reproducimos en este número son posteriores al acontecimiento más importante de la Iglesia oficial Latinoamericana en los últimos años: La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín, Colombia. Estaría fuera de lugar, por cierto, hacer una crónica de la vida del CELAM, en sus 15 años de existencia. Sin embargo, conviene tener presentes algunos detalles de importancia que nos harán comprender mejor la trascendencia de los documentos emanados en Medellín.

Nótese lo significativo de la temática: En 1955 se realizó la primera Conferencia General en Río de Janeiro y tiene por tema "Los puntos fundamentales y urgentes del problema religioso en América Latina, bajo el

Una forma para detectar esta situación, aunque no la única, es el estudio de documentos que hayan surgido al calor de las tensiones y de las urgencias apostólicas. Los textos que he coleccionado no reflejan evidentemente a toda la Iglesia porque no pretende ser una serie exhaustiva. Que nadie argumente, pues, que se trata de hacer pasar la parte por el todo.

Los documentos son únicamente de grupos cristianos que se orientan, en una forma o en otra, en la línea de Medellín. En ellos se verá muy claramente que es básica la opción en favor de la liberación del hombre latinoamericano; en otras palabras, se trata de los cristianos que han comprendido que el amor cristiano tiene necesariamente una expresión política. No en el sentido sectario o partidista, sino en el sentido amplio que admite un pluralismo técnico e ideológico en la manera de compartir y ejercer el poder, pero que al mismo tiempo no tolera un "amor espiritual" que elude las implicaciones en las estructuras sociales.

Al explicar el contexto en que hay que leer los documentos, se hace mención de otros que no aparecen aquí por falta de espacio, pero que pueden ser consultados eventualmente en la bibliografía proporcionada. Hay que advertir, además, que los que hacen y publican un documento no son los únicos que piensan y actúan en consecuencia. Al lado de los firmantes hay muchos otros que permanecen en el anonimato por la imposibilidad de expresarse o por razones prácticas, pero que tal vez están edificando la nueva Iglesia de Cristo con mayor eficacia que la de aquellos que se convierten, con frecuencia sin pretenderlo, en vedette del periodismo nacional o internacional. Esto nos evitará caer en un clericalismo de izquierda, imaginando que solamente los clérigos son los que están expresando su amor cristiano mediante la revolución.

Finalmente, los documentos aquí presentados no son para que se acepten sin discusión. Todo lo contrario. Se trata precisamente de cuestionarlos, pero solamente después de que hayamos hecho el esfuerzo de comprenderlos. Tampoco tendría sentido discutirlos "objetivamente" con esa pseudoneutralidad, que evita las implicaciones a la propia situación. Conviene analizar en qué medida el paralelismo o semejanza de los contextos nos está indicando una complicidad de silencio, una apática cobardía o un cristianismo no comprometido, que vivimos sin darnos cuenta o sabiendas.

Esta colección de documentos quiere ser así una interpelación a la Iglesia Mexicana: Laicos, sacerdotes, religiosos, Obispos. Iglesia ¿qué dices de ti misma?, ¿cuál es tu tarea en el México de hoy?, ¿cuál es tu contribución a la liberación del Mexicano oprimido?

Martín de la Rosa.

**suscríbese a Christus**

SUSCRIPCION ANUAL \$100.00 DLS. 8.50

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

APARTADO M-2181 MEXICO 1, D.F.



# CUADERNO

LA IGLESIA EN EL EVANGELIO

LA ACCION CATOLICA Y LA POLITICA

PROBLEMAS ACTUALES DE LA IGLESIA

CONFERENCIA DE RIO : C.E.L.A.M.

LA RELIGIOSIDAD EN LA CULTURA DE LA POBREZA

*CHRISTUS* Y LOS 16 DOCUMENTOS CONCILIARES

GENESIS PSICOLOGICA DE LA INMADUREZ DEL SACERDOTE

EL ALCANCE DEL MAGISTERIO

CONFESAR A JESUS    ORTODOXIA Y ORTOPRAXIS

## INTRODUCCION AL CUADERNO

*La Iglesia que aparece en los Evangelios —nos dice E. Iglesias en su artículo—, es una comunidad comprometida fundamentalmente en la instauración del Reino de Dios: éste es su núcleo y el sentido último de su ser y de su acción. Posiblemente el autor identifica, en un intento apologético, las dos realidades, Iglesia y Reino; y esto no puede ser de otra manera puesto que la distinción entre ambos y su mutua implicación ha sido formulada más recientemente.*

*El Cuaderno de aniversario presenta diversos intentos por reflexionar esta realidad originaria de compromiso eclesial por el Reino.*

*Al inicio de los cuarentas, cuando la vanguardia eclesial en el apostolado secular era la Acción Católica, el problema de la integración de la fe con la política era ya una cuestión acuciante. El artículo que presentamos con el título "La Acción Católica y la Política" pretende arrojar luz sobre esta problemática.*

*La década de los cincuenta fue también un tiempo en que los diversos retos sociales: el hambre, la superpoblación, la increencia, etc., luchaban por ser asumidos en la realidad eclesial. "Problemas Actuales de la Iglesia" da testimonio de ello.*

*La Conferencia de Río en 1957, originalmente es el problema de la escasez de clero en los pueblos latinoamericanos, cambia espontáneamente de rumbo y llega a tomar conciencia de que los verdaderos problemas que asolan nuestro Continente son la miseria y la explotación de las mayorías.*

*Un impulso definitivo a esta toma de conciencia de la Iglesia sobre la realidad del mundo, viene dado por la realización del Concilio Vaticano II. Desde entonces, vivir en Iglesia significa comprometerse en un proceso concreto de liberación, asumir la cultura y la religiosidad de la pobreza (Marzal), superar la inmadurez sacerdotal y eclesial ante lo real (González Pineda) y de frente a la autoridad (A. Garciadiego), en un intento honesto por realizar nuevamente lo fundamental de la fe cristiana: el seguimiento de Jesús y el acogimiento del Reino (A. Castillo).*



# 45 aniversario

*45 años de hacer teología como un encargo y una involucración en las expresiones históricas de la fe cristiana.*

*Dios trabaja en la historia; manifestado en Jesucristo, está en la tierra, en la historia de los hombres. De esta manera los datos y acontecimientos constituyen la materia de nuestra reflexión teológica. En donde hay gente, ahí debe estar la teología. En donde sufren los hombres, ahí debe encontrar la teología su identidad e identificación. La teología se convierte en un acontecimiento, en parte de la vida de los hombres. Durante 45 años la intención de la revista ha sido el de dar testimonio de esta tarea de los cristianos y los hombres de México.*

*Ha habido cambios en nuestra publicación. La historia no es estática. El pueblo de Dios y El mismo han caminado; se han encontrado de diversas maneras. Estos modos de comunión y participación se han ido plasmando en las expresiones de la vida del pueblo, en sus luchas, en sus intereses, sus modos de pensar, de comportarse, de actuar. Lo divino y lo humano han encontrado su punto de intersección en la creación de una nueva historia, de un nuevo pueblo, de una nueva comunidad con una manera distinta de ver el futuro.*

*Lo divino tiene una paradoja: no se deja coaccionar por ninguna grandeza y sin embargo se encuentra en lo más pequeño. Su lugar privilegiado son los pobres, los que sufren la injusticia. De esta manera Dios ha entrado en el campo de lo social.*

*Por esta razón la teología no ha jugado solamente un papel religioso, sino también ha entrado en el campo de Dios y del pueblo: la sociedad, la justicia y el poder. La revista tiene necesariamente que tocar estos ámbitos para ser plenamente teológica. Los clamores del pueblo sobre su situación de opresión son un grito teológico e histórico que no puede dejar de ser escuchado. Es el clamor de Dios mismo. La teología no puede ser ajena a lo económico, cultural y político. Para escoger la mejor parte que no le será quitada, tiene que preguntarse quién es su prójimo y qué ha hecho de su hermano.*

*En México, ¿cuál es la historia humana que contesta estas preguntas? Quizá el recorrido por más de 30,000 páginas de CHRISTUS nos puede ayudar a encontrar alguna respuesta.*

*Los extremos se tocan: los cinco primeros años de la revista y los últimos diez son testigos de un cambio de rumbo, de una crisis. Por los 40s asistimos a los finales de un modelo de Estado Mexicano y a la inauguración de otro: la Revolución Mexicana supera el modelo hacendario y se asiste a la implantación de un modelo moderno, con miras a la industrialización, en el que aparecerán las clases medias, se sustituirán las exportaciones y se dará fuerza al mercado interno. En los 70s entra en crisis este segundo modelo que se había ido desarrollando desde el populismo cardenista (desde los 30s hasta cerca de los 50s), para llegar al modelo de desarrollo estabilizador (50s a 68), en donde hay mayor tranquilidad política en la estructura monopartidista de una industrialización creciente, en donde se afirma la formación de una burguesía nacional y entra más libremente el capital extranjero y transnacional.*

## INTRODUCCION AL CUADERNO

*La Iglesia que aparece en los Evangelios —nos dice E. Iglesias en su artículo—, es una comunidad comprometida fundamentalmente en la instauración del Reino de Dios: éste es su núcleo y el sentido último de su ser y de su acción. Posiblemente el autor identifica, en un intento apologético, las dos realidades, Iglesia y Reino; y esto no puede ser de otra manera puesto que la distinción entre ambos y su mutua implicación ha sido formulada más recientemente.*

*El Cuaderno de aniversario presenta diversos intentos por reflexionar esta realidad originaria de compromiso eclesial por el Reino.*

*Al inicio de los cuarentas, cuando la vanguardia eclesial en el apostolado secular era la Acción Católica, el problema de la integración de la fe con la política era ya una cuestión acuciante. El artículo que presentamos con el título "La Acción Católica y la Política" pretende arrojar luz sobre esta problemática.*

*La década de los cincuenta fue también un tiempo en que los diversos retos sociales: el hambre, la superpoblación, la increencia, etc., luchaban por ser asumidos en la realidad eclesial. "Problemas Actuales de la Iglesia" da testimonio de ello.*

*La Conferencia de Río en 1957, originalmente es el problema de la escasez de clero en los pueblos latinoamericanos, cambia espontáneamente de rumbo y llega a tomar conciencia de que los verdaderos problemas que asolan nuestro Continente son la miseria y la explotación de las mayorías.*

*Un impulso definitivo a esta toma de conciencia de la Iglesia sobre la realidad del mundo, viene dado por la realización del Concilio Vaticano II. Desde entonces, vivir en Iglesia significa comprometerse en un proceso concreto de liberación, asumir la cultura y la religiosidad de la pobreza (Marzal), superar la inmadurez sacerdotal y eclesial ante lo real (González Pineda) y de frente a la autoridad (A. Garciadiego), en un intento honesto por realizar nuevamente lo fundamental de la fe cristiana: el seguimiento de Jesús y el acogimiento del Reino (A. Castillo).*



# 45 aniversario

*45 años de hacer teología como un encargo y una involucración en las expresiones históricas de la fe cristiana.*

*Dios trabaja en la historia; manifestado en Jesucristo, está en la tierra, en la historia de los hombres. De esta manera los datos y acontecimientos constituyen la materia de nuestra reflexión teológica. En donde hay gente, ahí debe estar la teología. En donde sufren los hombres, ahí debe encontrar la teología su identidad e identificación. La teología se convierte en un acontecimiento, en parte de la vida de los hombres. Durante 45 años la intención de la revista ha sido el de dar testimonio de esta tarea de los cristianos y los hombres de México.*

*Ha habido cambios en nuestra publicación. La historia no es estática. El pueblo de Dios y El mismo han caminado; se han encontrado de diversas maneras. Estos modos de comunión y participación se han ido plasmando en las expresiones de la vida del pueblo, en sus luchas, en sus intereses, sus modos de pensar, de comportarse, de actuar. Lo divino y lo humano han encontrado su punto de intersección en la creación de una nueva historia, de un nuevo pueblo, de una nueva comunidad con una manera distinta de ver el futuro.*

*Lo divino tiene una paradoja: no se deja coaccionar por ninguna grandeza y sin embargo se encuentra en lo más pequeño. Su lugar privilegiado son los pobres, los que sufren la injusticia. De esta manera Dios ha entrado en el campo de lo social.*

*Por esta razón la teología no ha jugado solamente un papel religioso, sino también ha entrado en el campo de Dios y del pueblo: la sociedad, la justicia y el poder. La revista tiene necesariamente que tocar estos ámbitos para ser plenamente teológica. Los clamores del pueblo sobre su situación de opresión son un grito teológico e histórico que no puede dejar de ser escuchado. Es el clamor de Dios mismo. La teología no puede ser ajena a lo económico, cultural y político. Para escoger la mejor parte que no le será quitada, tiene que preguntarse quién es su prójimo y qué ha hecho de su hermano.*

*En México, ¿cuál es la historia humana que contesta estas preguntas? Quizá el recorrido por más de 30,000 páginas de CHRISTUS nos puede ayudar a encontrar alguna respuesta.*

*Los extremos se tocan: los cinco primeros años de la revista y los últimos diez son testigos de un cambio de rumbo, de una crisis. Por los 40s asistimos a los finales de un modelo de Estado Mexicano y a la inauguración de otro: la Revolución Mexicana supera el modelo hacendario y se asiste a la implantación de un modelo moderno, con miras a la industrialización, en el que aparecerán las clases medias, se sustituirán las exportaciones y se dará fuerza al mercado interno. En los 70s entra en crisis éste segundo modelo que se había ido desarrollando desde el populismo cardenista (desde los 30s hasta cerca de los 50s), para llegar al modelo de desarrollo estabilizador (50s a 68), en donde hay mayor tranquilidad política en la estructura monopartidista de una industrialización creciente, en donde se afirma la formación de una burguesía nacional y entra más libremente el capital extranjero y transnacional.*

*Las relaciones Iglesia y Estado también cambian. Se pacifica una iglesia combativa. En 1929 se había aceptado un "modus vivendi" que llega a su asentamiento en 1938. Depuestas las armas, no sólo se hace evidente que "ustedes (los obispos) y con todos los miembros del clero y las asociaciones católicas también, se abstengan absolutamente de toda participación en facciones políticas" (Pío XI, Paterna sane sollicitudo, 2 feb. 1926), sino que también "pasada la lucha electoral, la actitud más patriótica de los mexicanos, debe ser el olvidar todas las divergencias, justas o injustas, que son propias de esa lucha y unirse en paz y armonía para trabajar eficazmente por el bien general de la nación" (Luis Ma Martínez Arz de México, Christus 1941, pág 19ss). Esto lo afirma el Sr Martínez como voz autorizada del episcopado "alejados absolutamente de la política (. . .) y con una "actitud patriótica cristiana" (o.c.).*

*En las siguientes décadas la Iglesia procurará ante el Estado la unidad en paz y armonía para trabajar eficazmente por el bien general de la nación, "sin menoscabo de que los partidos políticos se esfuercen dentro de la ley y el orden por realizar sus legítimos ideales". Lo que se aplica a los partidos, será norma para la misma iglesia que así lo propone para otros.*

*De 1915 a 1929 la Iglesia había presentado una política económica y social diferente a la del Estado, trabajando en la sindicalización y en la participación política de los cristianos formados en la Acción Católica, sin estar ligada a ningún partido político. El Estado mexicano es ahora el encargado de hacerlo mediante una política unipartidista (el PNR fue fundado en 1929). La Iglesia invita a la unión en paz y armonía, olvidando las divergencias.*

*Así hasta 1968-1973. En estos años vuelven a surgir movimientos de mayor incidencia política para el pueblo como son los casos de CENCOS, el Secretariado Social Mexicano, Sacerdotes para el pueblo, las aportaciones para el documento "La justicia en México", la unión mutua de ayuda episcopal (UMAE). Impulsados por el episcopado, se tornan hacia el análisis de la situación crítica, miran al pueblo en un apoyo que busca el servicio del poder, realizando la paz por medio de la justicia. Estos intentos pierden oficialidad y fuerza; no así los asumidos de distinta manera por otras tendencias. Viendo la historia, podemos encontrar su explicación.*

*La crisis de la nación, inscrita en el marco internacional, es afrontada por Echeverría con un nuevo modelo que trata de ser menos injusto: un desarrollo compartido, más democrático. El resultado es contrario; el saldo, una crisis de confianza. Los fuertes se reafirman. Durante este período crece el desempleo, hay movimientos populares, el Estado se endeuda, las masas se empobrecen. Las empresas estatales aumentan, bajan las inversiones, hay fuga de capitales, se reprimen los movimientos populares. En el siguiente período se replantea la respuesta: alianza para la producción. Vuelven las inversiones, se congelan los salarios y hay austeridad en el gasto público, se tecnifica el campo, aumenta la producción petrolera, hay mayor concentración de capital. Hay reformas políticas y administrativas. Pero el poder adquisitivo, desciende; el desempleo aumenta. En general hay un fortalecimiento de la producción y fundamentalmente del capital en base a una alianza de austeridad para las organizaciones populares.*

*La situación misma invita con su ambigüedad propia a que la Iglesia se una en paz y armonía para trabajar eficazmente para el bien general de la nación. En este ambiente se construye la nueva basílica y se realiza la visita papal. Las voces e instituciones que parecen incidir más desde la situación popular no son reconocidas como oficiales, pues se deben abstener de la participación política, ya que, como decía Mons Martínez, "siendo prelados de todos los católicos que militaren en distintos bandos, no debemos ni queremos lastimar a nadie" (o.c.).*

*Cuando se tocan los deberes de conciencia —libros de texto, paternidad responsable, por ejemplo— la Iglesia habla. En el primer caso se logró que se incluyeran algunas modificaciones en los libros de texto. En el segundo se pide que la iglesia sea oída, dada la incidencia religiosa del asunto. De nuevo la voz liberal no quiere que se le dé mayor peso a la eclesiástica. El estado moderno, liberal, quiere mantener sus logros. Las relaciones se mantienen "en paz y armonía, sin menoscabo de la realización de sus legítimos ideales".*

*Esta historia invita que a la comunidad cristiana discierna la situación actual y el papel que en ella ha de jugar durante los próximos años. Tenemos la responsabilidad de descubrir la acción de Dios entre nosotros y de optar por la respuesta que nos pide dar la buena nueva de Jesús, el Mesías, Hijo de Dios (Mc 1.1).*

*Jesús se encontró con una situación tan ambigua como la nuestra: "Satanás lo ponía a prueba" (Mc 1,12-13). Lo tentó con el uso del poder religioso para sí mismo (uso del Templo); con la manipulación del hambre del pueblo, resolviendo sus problemas sin que el pueblo mismo se esforzara (los panes); con el uso del poder para propagar el reinado de Dios, aliándose con el que lo tentaba (los reinos). Así sucedió con Israel, así sucede con la Iglesia. "El pueblo mexicano, aparte de la necesidad material que todos queremos satisfacer, realizando la paz social por medio de la justicia social, tiene la necesidad espiritual que solamente la libertad religiosa asegura" (A. Camacho. o.c.).*

*La opción de Jesús ante esta situación es la del reinado de Dios, un mundo según el Padre: la hermandad real. "Se fue a Galilea a proclamar de parte de Dios la buena noticia. Decía: "Se ha cumplido el plazo, ya llega el reinado de Dios. Enmiendense y tengan fe en la buena noticia". La manera como elige responderle Jesús mismo al Padre, quien irrumpe creando fraternidad, es identificarse con el hombre, especialmente con el pequeño: "lo que hagan con uno de ellos a mí me lo hacen". Desde ellos crea el proyecto de hermandad, es el Mesías e Hijo de Dios. La buena nueva es que Jesús —ese hombre pobre—, es Mesías, realizador de la Alianza, es Hijo de Dios —nos trae la filiación y hermandad (Mc 1.1).*

*En el reinado de Dios, lo último es lo primero: el servidor, el esclavo, el pobre son la base de su acción. Con su hermandad se muestra lo gratuito de su acción paternal. Lo débil muestra la fuerza de Dios.*

*La respuesta de la Iglesia será trabajar en los próximos años por el Reino desde nuestra historia asumiendo el potencial evangelizador —fraternizador— de los pobres. Los movimientos populares son hoy parte del proyecto histórico de los pobres. Lo que hagamos con ellos, a Jesús lo hacemos. Por eso su concientización y organización son una mediación necesaria del reinado del Padre.*

*Parte de la tarea de la Iglesia consistirá en detectar y asumir la identificación concreta de los pobres con Jesús. Es necesario traducir la opción por ellos en el apoyo a su organización (Puebla 1219). Después de 45 y más años de historia en México, se espera una evangelización en donde las alianzas con el poder o la solidaridad con los pobres y sus organizaciones muestren la identificación de la Iglesia con Jesús.*



1936

Basta una lectura superficial del Evangelio para que el menos erudito y atento saque de las páginas de ese libro pequeño una impresión capital: la idea fundamental de la vida y de la doctrina de Jesús de Nazareth gira alrededor de una idea central: "el establecimiento en el mundo del "reino de Dios" o del "reino de los cielos". Su obra, pues, es el establecimiento de algo que se designa en los documentos históricos con el nombre de "reino de Dios" o "reino de los cielos".

En los siglos pasados ninguno de los que se dedicaron al estudio de estas cuestiones dudaba siquiera de que realmente Jesús de Nazaret hubiera pensado en establecer el "reino de Dios" en la tierra. Cuando estalló la revolución protestante, que toda ella no es sino una lucha desesperada contra la jerarquía de la Iglesia, el punto de discusión era únicamente si Jesús había delegado determinados poderes en Pedro y en sus sucesores. Los tiempos modernos han abandonado esa posición para ir a encontrar en el fondo mismo de la cuestión la materia de sus estudios propios.

Un reino mera y exclusivamente espiritual, un reino mera y exclusivamente escatológico, un reino exterior y visible, destinado a vivir en el mundo, pero sin jerarquía establecida directamente por Cristo: he aquí como pudieran resumirse las opiniones que se hallan fuera de la doctrina tradicional de la Iglesia católica, en el punto que queremos estudiar.

Harnack, el representante más autorizado en Alemania, y Sabatier en Francia, de la teoría del "reino exclusivamente espiritual e interior"; tienen razón en lo que afirman, se engañan en lo que niegan.

Es verdad, que no puede ponerse en duda, que uno de los caracteres más propios de la doctrina y predicación de Jesucristo, es el haber subrayado con admirable fuerza, contra el mesianismo carnal de los suyos, y contra la decadencia espiritual de su pueblo, que había convertido la Ley y el culto de Jahvé en la superficial y ridícula casuística de los rabinos; el carácter espiritual, interior, eminentemente piadoso, con todo lo que de verdad y solidez tiene la verdadera piedad, de los hijos del "reino". La nota característica de la doctrina de Jesús es que el Mesías no ha de ser el Mesías temporal y político con que los judíos soñaban, que su reino es un reino espiritual, que la preparación para el reino es la penitencia de los pecados, que el paso necesario para pertenecer a él es la fe en el Mesías, que las leyes del reino cambian totalmente el valor de las cosas humanas, que los hijos del reino deben tener una confianza ilimitada en la Providencia del Padre celestial, y que Jesús es el que hace ver a los hombres que el Padre celestial es su Padre, a quien deben amar con amor de hijos, y quien los mira y gobierna y protege con amor de Padre. Sería tarea inútil insistir en este punto: basta releer v. g. el maravilloso capítulo quinto del Evangelio de San Mateo, para persuadirse de ello. No se equivoca, pues, el sistema que examinamos al reconocer que en la doctrina de Jesús tiene un lugar preeminente el espíritu interior, y que el "reino de Dios", es un reino espiritual. Pero cuando dice que la concepción de Jesús es haber fundado una religión meramente espiritual, que lo único que Jesucristo concibió y quiso, al fundar su religión, fué ese reino mera y exclusivamente interior y espiritual, es decir cuando excluye todo otro elemento del "reino de Dios"; en lo que niega, viene a equivocarse, de manera tan evidente como evidentemente acierta al afirmar que el espíritu interior es algo esencial al cristianismo.

Las enseñanzas contenidas en nuestros documentos históricos son tan abundantes a este respecto que sería cosa de nunca acabar si quisiéramos citar todos los pasajes en que se manifiesta abiertamente que Jesús pensaba y quería que el "reino de Dios" tuviera, además de ese carácter interior y espiritual, el carácter de un "reino esencialmente colectivo y social." He aquí algunos testimonios de los más claros y solemnes:

"Y vino (Jesús) a Nazareth, en donde había crecido, y entró según su costumbre el día de sábado en la Sinagoga y se levantó para leer."

"Y le dieron el libro de Isaías profeta, y como hojeara el libro, encontró el lugar en que está escrito:

"El Espíritu del Señor sobre mí:

por esto me ungió, envióme a evangelizar a los pobres,  
a sanar a los de corazón contrito,  
a predicar a los cautivos la remisión y dar a los ciegos la  
(vista,

para poner en libertad a los oprimidos,

Para predicar el año acepto al Señor y el día de la recom-  
(pensa.

"Y habiendo plegado el libro se lo devolvió al ministro y se sentó. Y todos los que estaban en la Sinagoga lo miraban con atención. Y comenzó a decirles: El día de hoy se ha cumplido esta escritura en vuestros oídos..." (Luc. 4, 16-22).

Jesús testifica clara y patentemente que su obra, la institución del "reino de Dios" es establecer el "reino" prometido a Israel por los profetas.

"Y Juan (el Bautista) oyendo en la prisión los hechos de Cristo, envióle dos de sus discípulos, diciendo: "Eres Tú aquel que había de venir, o esperamos otro? "Y respondiendo Jesús, les dijo: "Id, haced saber a Juan las cosas que oís y véis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos son limpiados y los sordos oyen; los muertos son resucitados y a los pobres es anunciada la buena nueva. ;Bienaventurado aquél que no se escandaliza de mí"...

"...;He aquí que Yo envío a mi ángel, delante de tí, el cual prepara tus caminos delante de tí... (Mat. 11, 2-15)

Jesús une y liga su misión y la de Juan con el "reino" prometido por los profetas al pueblo de Israel. Es, pues, indudable que en la mente de Cristo, el "reino" es la realización del "reino" prometido por Jahvé, y tal como Jahvé lo había prometido a su pueblo. Ahora bien, es cosa evidente, que ni el mismo Harnack se atreve a poner en duda, que el "reino de los cielos" tal y como lo concebían los judíos y estaba prometido por Jahvé a su pueblo, era un "reino esencialmente colectivo y social. Luego en la mente y la concepción de Jesús, su "reino", su Iglesia, era un reino colectivo, y esencialmente social, y no un mero reino interior escondido en el fondo de las almas.

El reino nos lo representa Jesús en sus doctrinas bajo la forma de variadísimas y encantadoras parábolas: todas ellas ponen de manifiesto que él trató de una colectividad humana, que ha de vivir en la tierra y que fácilmente puede ser reconocida en ella, tivo y social aquí en la tierra, y no solamente los carismas interiores decir, nos manifiestan que el reino es algo esencialmente colec-

res que penetran y transforman las almas. Así por ejemplo: el reino es un campo en donde a la vez crecen la cizaña y el trigo (Mat. 13, 24-30) es la red de un pescador en la que han sido cogidos peces buenos y peces malos (Mat., 13, 47-50), es el cortejo nupcial, en el que van al mismo tiempo las vírgenes prudentes y las locas (Mat. 25, 1-13) es un gran festín, símbolo natural y clásico de la unión exterior, de la comunidad social (Mat. 22, 2-14; Luc., 16-24). Más adelante al examinar la teoría del "reino puramente escatológico", nos encontramos otra porción de testimonios fehacientes de nuestros documentos, que nos harán ver que para Cristo el "reino" tiene caracteres de objetividad, de exterioridad, de algo social y colectivo, que no puede ser desechado ni negado. La hipótesis, pues, de un "reino" meramente, exclusivamente interior está fundada en los Evangelios: contradice abiertamente a los Evangelios.

Jesús pensaba y quería que su "reino" fuera una colectividad social y permanente en el mundo, aun cuando la nota distintiva de esa colectividad fuera el espíritu interior y la transformación interior de las almas.

---

## LA ACCIÓN CATÓLICA Y LA POLÍTICA

### *Acción Católica*

Ningún punto presenta mayor dificultad en el estudio de la Acción Católica, que el que mira a las relaciones de la misma con la política: punto difícil, pues tiene por base el problema de los puntos de contacto existentes entre dos sociedades perfectas, la Iglesia y el Estado, entre las cuales debe haber lógicamente una diferencia esencial, diferencia que de ningún modo indica separación, ya que los mismos individuos integran una y otra sociedad; ya que la personalidad del individuo no puede doblarse ni multiplicarse, de modo que uno sea el hombre en sus relaciones sociales, el hombre público, y otro el hombre en sus relaciones individuales, el hombre privado.

1940

### POLÍTICA:

Conviene puntualizar el sentido de esta palabra, para evitar confusiones. Si se toma en su sentido propio y esencial, significa la ciencia y el arte de realizar el bien común por todos los medios posibles: leyes, instituciones, etc., con tal que se conforme con los principios cristianos. Por tanto, todo aquello que favorezca la prosperidad pública, el verdadero progreso, el bienestar social, que no es en último término sino el nuevo precepto de Cristo, el precepto de la caridad, todo esto será política en su sentido propio, esencial, inmutable. Según esto, es evidente que la Acción Católica no puede ser indiferente a dicha política, pues nadie puede ser indiferente al bien de la sociedad, porque nadie está exento de la universal ley de la caridad.

Este bien común por el que todos debemos preocuparnos, se lleva a la práctica, se cristaliza, digámoslo así, en realidades concretas, mediante la legislación de los estados, legislación en la que todo ciudadano debe influir según la medida de sus fuerzas. Aquí tenemos ya una nueva acepción de la palabra política: indica los medios concretos empleados por los ciudadanos para cooperar a la elaboración de las leyes que han de regir a la nación. Esta cooperación es contingente, pues si todos los individuos tienen puesta la mira en el bien común, para la consecución del mismo, pueden excogitarse una infinidad de medios, según las distintas formas de gobierno, de los cuales medios, los que al uno parecen aptos, al otro le parecen del todo inaptos,

inspiren en el mismo ideal cristiano. Más aun, los socios de la Acción Católica, pueden inscribirse en el partido que más favorezca sus intereses personales y de clase, y a no dudarlo, éstos se harán los mejores ciudadanos, siempre que obren guiados por los principios religiosos y morales inculcados en sus conciencias por la Acción Católica.

Por último, la Acción Católica, frente a los partidos políticos, tiene la noble misión de apartarlos de las luchas inútiles, de conducirlos por el camino de la caridad en las inevitables divergencias políticas; tiene la misión de pacificar y unir a los católicos divididos en partidos, presentándoles el ideal superior al que deben aspirar, el del verdadero bienestar social. De este modo, si la política divide, la religión une. Cuando se presenta un problema que impone una obligación estricta, es necesario hacer abstracción de las diferentes opiniones particulares, de las preferencias políticas, y unirse en un solo cuerpo, para defender los intereses religiosos y sociales.

Esta misión de paz y de unión, ese fin noble y elevado de la Acción Católica, esa dignidad sobrehumana que la coloca fuera de todo partido y por encima de toda finalidad meramente humana.

Seminario de Montezuma.

Alberto Campos O.

---

---

## Problemas Actuales de la Iglesia

*Breves apuntes tomados en la conferencia de Mons. Cardijn, fundador de la JOC, en las Facultades St. Albert Eegenhoven-Louvain, el 12 de Mayo de 1953.*

La ovación con que fue acogido Mons. Cardijn manifestó la gratitud, cariño y admiración de sus oyentes. Volvía de dar la vuelta al mundo, y pese a sus 70 años y a sus pasadas graves enfermedades, volvía, como él dice "más joven que nunca".

"Considero —dijo al empezar— como una gran gracia la de poder hablar a sacerdotes y futuros sacerdotes". Luego, con gran sencillez y modestia, advirtió al auditorio que él diría lo que ha visto, pero que no ha visto todo; más aún, como tuvo que servirse de una lengua extranjera —el inglés— no puede pretender haber penetrado el alma del pueblo. "Vi desde fuera —nos dijo— por más que traté de meterme lo más hondo que pude".

Inmediatamente nos dio cuenta de lo que "cree haber visto". Y después de manifestar su profunda admiración por la labor de los misioneros, añadió, sin embargo, que debe decir lo que piensa. He aquí un breve resumen.

### 1o. *Problema de Población.*

La población asiática es hoy día de 1,300 millones de habitantes, de los que sólo 12 millones son católicos (excepción hecha de las Filipinas). El aumento anual de población es de 20 millones, mientras que el aumento anual de los católicos es de 100,000 solamente. Por tanto, dijo Monseñor, si la Iglesia no llega a ejercer una verdadera influencia, no convertiremos nunca este bloque.

2.—*Civilización.*—Estos pueblos no son salvajes, sino que están civilizados de manera distinta a la nuestra. Nos aventajan en muchos aspectos: respeto, pudor, feminidad del vestido de la mujer, respeto de la familia y de la autoridad, hospitalidad y cortesía, etc. Evocó emocionado las atenciones de que fue objeto aun en los más pobres tugurios donde fue recibido con guirnaldas de flores.

1953

de Bélgica no son nada en comparación con los colegios de los católicos en la India. Pero "el que descuida el pueblo está perdido". Con gran emoción dijo Mons.: "Lo había dicho en varios países que son ahora comunistas. Perderán las universidades, los colegios y las iglesias, si no se ocupan de la masa. Y las perdieron".

Ya hay antiguos jocosos que quisieran reformar este estado de cosas. Hay que dar una sólida preparación social que conste de doctrina y de *acción social*. Los comunistas nos preceden. Tienen escuelas de aprendizaje de propaganda, de acción y de penetración. Nos hacen falta muchos misioneros laicos para ayudar a la penetración en la masa: asistencia social, higiene, sindicalismo, etc. (Parece que Mons. Cardijn trata de formar en Bélgica misioneros belgas laicos que vayan a la India y de hacer venir jóvenes laicos de India para que se formen aquí. Creo que ésta es ahora su principal preocupación).

"La conversión de Asia —dijo Monseñor al terminar la exposición de este punto— merece un estudio formidable porque se halla en un viraje de su historia. ¿A dónde se volverá?"

7. *La Iglesia frente a los problemas internacionales.* Asia es anticolonialista. La primera pregunta que me hacían al enterarse de que yo era belga, era siempre la misma: "¿Qué piensa Ud. del Congo?". Y tenía que responder con muchas reservas. Es que han sido durante siglos víctimas del colonialismo. Y para ellos la Iglesia es el colonialismo.

La época de la lucha de clase ha pasado ya. El problema que se va a plantear en breve es el de la lucha de razas. Aquí tiene la Iglesia un gran campo de acción. ¿Enseñamos a los católicos la manera de comportarse con las 3/4 partes del mundo que no es blanco?

¿Qué es la justicia social hacia la gente de color? Problema para la teología moral.

No podemos enorgullecernos de la actitud que ha tenido la raza blanca para con la gente de color. Y la Iglesia es la raza blanca.

¿Qué es el espíritu internacional? ¿Es el aprovechamiento de las riquezas internacionales o el altruismo que quiere remediar las diferencias de nivel de vida?

La Iglesia nos da la respuesta: es la colaboración de todas las razas basada en el respeto a todas porque todos son hijos de Dios y los más débiles deben ser los más protegidos. "Lo que hacéis por uno de estos pequeñuelos por Mí mismo lo hacéis".

Podemos resolver todos los problemas del mundo; los podemos resolver pacíficamente en la justicia si somos cristianos de verdad. El hambre de estos pueblos es un problema cristiano.

La señal con que Cristo atestiguó su carácter de Mesías ante los enviados del Bautista fue la de que "los pobres son evangelizados". Y la regla de discernimiento en el último juicio será la caridad para con los pobres.

La solución es, pues, la siguiente: creer que todos los hombres son hijos de Dios. Es una cuestión de fe. Si hoy tenemos fe y la vivimos resolveremos el problema mundial. Porque el cristianismo no es una forma de culto sino una vida. Con fe, con fe viva delante del mundo actual, podemos decir con toda confianza que "nos encontramos en la etapa más hermosa de la historia del mundo". Somos los colaboradores de Cristo.

Esta es la victoria que vence al mundo: la fe. Y añadió Mons. "la fe de los sacerdotes". Porque de la fe de los sacerdotes depende la fe del pueblo. Porque Cristo se ha dado y se ha puesto en las manos de los sacerdotes. Hace falta que el Corazón de Cristo lata en el corazón del sacerdote. "que la Virgen nos dé su amor y su fe, y con esto estamos en la etapa del mundo".

Eegenhoven-Louvain, 12, V. 1953.

Francisco Javier Scheifler, S. J.

## DECLARACION CONJUNTA DE LOS PRELADOS ASISTENTES A LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE RIO DE JANEIRO

1957

III) Resuena con angustia en nuestros oídos la voz de nuestro Santísimo Padre: "¿Quién, y sobre todo qué sacerdote y qué cristiano podría permanecer sordo al grito que brota de lo más hondo de la humanidad, y que en el mundo de un Dios justo llama a la justicia y a la fraternidad?" (Radiomensaje de Navidad, 24 de diciembre de 1942. A. A. S., vol. XXXV, 1943, pág. 16).

De ahí que con Su Santidad esperamos con ansia ver lo más pronto posible, de los escombros de un mundo viejo y caído en ruinas, "surgir un mundo nuevo más sano, jurídicamente mejor ordenado, más en armonía con las exigencias de la naturaleza humana" (Radiomensaje con motivo del quinto aniversario del comienzo de la guerra, 1 de septiembre de 1944. A. A. S., vol. XXXVI, 1944, pág. 250).

### PUNTOS DE LA ACCION SOCIAL

El panorama social que presenta el continente latinoamericano nos permite advertir que, no obstante el cúmulo de bienes que la Providencia ha depositado en él para beneficio de sus pobladores, no todos disfrutan efectivamente de tan rico tesoro, ya que muchos de sus habitantes —especialmente entre los trabajadores del campo y de la ciudad— viven todavía en una situación angustiosa.

Tan deplorable condición de vida material, que pone evidentemente en peligro el bienestar general de las naciones y su progreso, repercute forzosa e inevitablemente en la vida espiritual de esta numerosa población.

De un modo especial observamos la honda y rápida transformación que se verifica en las estructuras sociales de América latina a causa del intenso proceso de industrialización, y nos preocupa la necesidad de que el pensamiento cristiano, tan a menudo ausente de ella, la informe y anime.

Para ello se requiere la presencia activa de la Iglesia, a fin de influir en el mundo económico-social, orientándolo con la luz de su doctrina y animándolo con su espíritu.

Esta presencia ha de realizarse en tres formas: iluminación, educación, acción.

a) La primera tarea, que es la de iluminar, se ejecuta difundiendo la doctrina social de la Iglesia, a fin de que llegue a ser patrimonio de toda la comunidad católica. Esta doctrina es, en palabra de Su Santidad Pío XII, "necesaria y obligatoria"; forma parte integrante del evangelio y de la moral cristiana, y, por tanto, debe incluirse en la catequesis y enseñarse sistemáticamente en los seminarios, colegios y universidades, centros de Acción Católica y de formación cristiana.

b) Es preciso educar a todos los católicos en el cumplimiento del deber social: ésta es la segunda tarea.

Corresponde al sacerdote trabajar intensamente en la formación de una conciencia social viva y operante, y la Acción Católica tiene también en esta obra un papel trascendental.

c) El pensamiento cristiano, según las enseñanzas pontificias, contempla como elemento importantísimo la elevación de las clases necesitadas, cuya realización enérgica y generosa aparece a todo discípulo de Cristo, no solamente como un progreso temporal, sino como el cumplimiento de un deber moral.

Para ello se requiere la acción. El laicado católico, bien instruido

y bien formado, tiene una tarea especial e insustituible en la animación y vivificación del mundo económico-social.

IV) Al hacer sentir la presencia de la Iglesia en la solución de los graves problemas de la justicia social, no se olvide el deber de atender adecuadamente a las necesidades de la población indígena; es decir, de aquella clase que, retrasada en su desarrollo cultural, constituye para América un problema de especial importancia.

#### LA POBLACION INDIGENA

Gloria de la Iglesia es haber emprendido la obra de su civilización y de su evangelización; gloria suya haberla defendido contra los que quisieron abusar de ella en otros tiempos; gloria suya haber infundido ese profundo sentimiento religioso que solamente espera una labor perseverante para que el "indio" se incorpore con honor en el seno de la verdadera civilización.

La obra de las misiones entre los infieles llena las páginas más bellas de la historia de la Iglesia en América. Que esta obra continúe gloriosa gracias al espíritu apostólico que vive todavía poderoso en el alma de nuestros misioneros. Queremos también alabar las generosas iniciativas que se están despertando en nuestros países en favor de las misiones, hasta llegar a contar ya con institutos de misiones extranjeras y con congregaciones misioneras femeninas. Invocamos la abundancia de los favores celestiales para el incremento de esa semilla, germinada en nuestras tierras.

He aquí los puntos que presentamos a la consideración del clero y de los fieles al finalizar esta asamblea, reunida en Río de Janeiro después de los grandiosos triunfos de Jesús Sacramentado. Espontáneamente nos vienen palabras de la sagrada liturgia: "*Congregavit nos in unum Christi amor*". En el sacramento del amor está la fuente de sobrenatural energía para el cumplimiento de la tarea que la Iglesia nos ha confiado. No olviden nuestros sacerdotes y fieles que en el santo sacrificio de la misa, en la comunión frecuente y diaria, como en la devoción a María Santísima —Madre y Reina del Continente Americano—, encontrarán ellos también el secreto de la fecundidad para la labor apostólica que deben realizar en esta hora de tan graves responsabilidades para América.

Nos ha sido motivo de sumo consuelo y aliento la generosísima participación que el Augusto Pontífice gloriosamente reinante ha querido tomar en nuestra asamblea, sobre todo dirigiéndonos la importantísima letra apostólica "*Ad Ecclesiam Christi*", que constituyó para nosotros la "*magna carta*" en los trabajos y en las conclusiones de la Conferencia.

Con la más profunda satisfacción transmitimos a todos la paternal bendición apostólica que Su Santidad se dignó concedernos, haciéndola extensiva a los sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles de América latina.

---

---

## LA RELIGIOSIDAD EN LA CULTURA DE LA POBREZA

1966

Una de las cosas que más impresionan del mensaje evangélico, a pesar de su profunda novedad y de su humanismo universal, es el carácter arraigadamente judío de su presentación. Cristo se sentía enviado a evangelizar a la casa de Israel. Por eso vive como judío, habla como judío y se siente entrañablemente arraigado

en su pueblo, por el que derrama unas lágrimas desconcertantes en medio de la apoteosis del domingo de ramos. Y sus oyentes notarán de El que habla "como quien tiene autoridad, no como los escribas y fariseos", pero jamás distinguirán en sus parábolas o enseñanzas un acento distinto al de los otros maestros

de Israel. Cristo, la Palabra eterna, se hace judío para llegar al corazón de los judíos.

Esta doctrina tan natural no tuvo fácil aceptación en la Iglesia primitiva. Fue necesario todo un concilio, el de Jerusalén del año 49, para que tomara carta de ciudadanía. Y de

ellas apasionadas disputas entre el padre y Pablo salió la afortunada fórmula paulina de "hacerse todo a todos para ganarlos a todos", que presagia la necesidad de presentar el evangelio dentro de los módulos de la cultura. Corrieron los siglos y los cristianos se olvidaron con demasiada frecuencia del concilio de Jerusalén. Hubo páginas tan dolorosas en la historia de las misiones como la de los ritos chinos y malabares. Pero el sentido común se impuso una vez más y hoy el Vaticano II en su constitución sobre Liturgia, ha venido a confirmar de nuevo la tesis paulina.

Pero esta doctrina que es una conquista definitiva en el campo de la misionología, parece desdibujarse cuando hay que aplicarla a las subculturas de nuestro complejo mundo pluralista. Todos estamos de acuerdo en que el cristiano —sacerdote o laico— que se siente llamado a llevar el evangelio al Japón, por ejemplo, deberá someterse a un arduo proceso de adaptación hasta lograr sintonizar con el alma japonesa. Pero ya nuestro acuerdo es menos unánime —al menos en la práctica— cuando se trata de presentar el evangelio en el mundo de las colonias proletarias. Y es que olvidamos que en esas colonias, a pesar de que se habla nuestro mismo idioma y corre nuestra misma sangre, se vive una cultura distinta que Oscar Lewis ha llamado atípicamente, la cultura de la pobreza.

### La religiosidad de la pobreza

Desde su punto de vista Lewis en su introducción saca las conclusiones de su propio estudio enumerando hasta unos cincuenta rasgos típicos de la cultura de la pobreza. Pero apenas toca el aspecto religioso, no obstante que una de las preguntas que siempre hacía a sus interlocutores era la concepción de los mismos sobre la religión. Quizá por juzgar este tema de menor interés, quizás por no considerarse con suficientes elementos para juzgar sobre la situación religiosa, quizás por haberlo excluido a priori del campo de sus conclusiones, el caso es que Lewis prescinde de la religiosidad de la pobreza.

Y eso es exactamente lo que nosotros hemos tratado en un largo estudio, del que presentamos en este artículo únicamente las conclusiones. Hemos aprovechado los mismos materiales de Lewis —las extensas narraciones autobiográficas de los protagonistas— para deducir los rasgos esenciales de la religiosidad de la pobreza. No sólo con vistas a una pastoral más adaptada al mundo de los pobres, sino aun para comprender mejor a ese mundo del que nos separan sutiles alambradas culturales, ya que la dimensión religiosa es una parte de la personalidad humana.

Desde luego no hemos pretendido sacar conclusiones definitivas. Hubiera sido necesario repetir el trabajo de Lewis, preparando cuestionarios más adecuados y completos para que los protagonistas narraran sus experiencias religiosas y su propia concepción del cristianismo. Pero puede ser un punto de partida. Un trampolín para futuras investigaciones en este campo tan interesante y al mismo tiempo tan virgen.

Tampoco hemos buscado en las causas —de orden histórico, económico-social y psicológico— de esta religiosidad. Nos limitamos a enumerar sus rasgos con toda claridad posible:

1. La religiosidad de la pobreza es una religiosidad sentimental: más que una cosmovisión filosófica, o una norma de conducta, es un sentimiento de dependencia y confianza en Dios; en esa religiosidad encuentran los pobres un gran consuelo y una gran paz en los momentos duros de su vida.

2. Dios es paradójicamente para el pobre un ser cercano, a quien se alude con frecuencia en la conversación y a quien se acude con gran fe, y al mismo tiempo un ser lejano, de quien se espera recibir algo y a quien se teme, más que se quiere; en suma, "un Dios milagroso y castigador", como lo describe uno de los personajes de la obra.

3. Un destino duro e implacable domina toda la vida humana. Ante

ese destino —que es la otra cara de Dios— sólo queda la resignación o la evasión. Así es el fatalismo de la pobreza.

4. Ni aun en las épocas de mayor crisis se plantea el problema del ateísmo, aunque sí echa por la borda la práctica religiosa y afloran las críticas —siempre bastante ingenuas— del Cristianismo y sobre todo de los cristianos.

5. El cristianismo de la pobreza es un cristianismo itinerante. La Villa de Guadalupe y Chalma, "el santuario de los pobres", son los dos grandes centros de peregrinación. En ésta, además de la satisfacción de los sentimientos religiosos, se encuentra un buen pretexto para evadirse del reducido mundo de cada día y para la diversión popular.

6. El cristianismo de la pobreza es también un cristianismo de promesas. En cualquier aprieto se acude a Dios, pero se refuerza la petición con una "manda". Hay quizás en el fondo un poco de comercio espiritual, más que una auténtica confianza en Dios. Las "mandas" tienen siempre un carácter doloroso y hasta sangriento, y a veces también teológicamente absurdo, más que purificativo de los pecados por la recepción de los sacramentos.

7. Aunque parece despreciarse la brujería como cosa superada, no se duda en someterse a tratamientos de esa índole o a "limpias" en los templos espiritistas, en ciertas crisis de la vida. Las brujerías más frecuentes son por motivos amorosos. Pueden provenir de un subconsciente pagano, o de la necesidad psicológica de encontrar solución a algún problema insoluble. Todos han conocido a alguna persona embrujada y oído hablar de los ritos y oraciones —restos del culto católico— que se emplean.

8. Hay una extraña familiaridad con la muerte. El día de muertos es una de las principales fiestas religiosas. Si ya no se llega a ponerse comida sobre las tumbas, sí parece admitirse la posibilidad de algún modo de presencia de los muertos. Y desde luego, casi todos los personajes de

la obra han sido testigos de casos de "espanto".

9. La oración a Dios es una gran fuerza. Aunque muchas veces, por falta de instrucción religiosa, se ignoran las mismas fórmulas universales del culto católico, sin embargo se acude a Dios con frecuencia y gran confianza, sobre todo en los momentos difíciles.

10. Mucha menos importancia se da al culto público, en concreto a la misa, cuya verdadera naturaleza se ignora. Y desde luego lo que no cuenta es la misa como obligación semanal, porque la hacen muy difícil las condiciones sociales y la misma desintegración de la vida en las colonias marginales.

11. Hay dos sacramentos que siempre reciben, el bautismo y la confirmación. En cambio se practican muy poco la confesión y la comunión. Esta más que una medicina y un alimento para la vida de la gracia, es una fecha en la vida —la primera comunión—, como un rito que nos abre a una nueva etapa.

12. Pero el sacramento ante el que se tiene una actitud más desconcertante es el matrimonio. Se le tiene un miedo casi supersticioso. Como si la vida sexual anterior al matrimonio, no contara. Influyen en la generalización del amasiato, una falsa

concepción del cariño ("si me amas de verdad, te vienes conmigo"), las dificultades económicas que suponen el matrimonio eclesiástico en sí mismo y sobre todo en sus adjuntos sociales, el miedo al fracaso y la libertad para abandonar al cónyuge en caso de que no cumpla.

13. Aunque existe una cierta instrucción en el hogar sobre todo por parte de las mujeres ancianas, y esporádicamente también en algún catecismo parroquial, la ignorancia religiosa es enorme, y la instrucción en la mayoría de los casos se limita a la preparación para la primera comunión.

14. Aunque es verdad que la inmoralidad de la cultura de la pobreza parece todavía mayor, porque es más visible, hay desde luego un sexualismo desbocado, que se traduce en el amasiato casi institucionalizado, la prostitución, el doble frente, la precosidad sexual y hasta la perversión sexual. En cambio es menos frecuente el aborto y el control de la natalidad.

Dentro de esta inmoralidad son notables también el robo y la violencia.

15. Las principales causas de este sexualismo parecen ser la falta de adecuada iniciación sexual, la promiscuidad por falta de vivienda humana, el poco respeto a la mujer que

trabaja fuera del hogar, el machismo y la falta de una legislación más severa.

16.—Hay una idea muy vaga del pecado. No porque no exista la idea del mal moral, que está profundamente arraigada, sino por la ignorancia religiosa que implica el desconocimiento de lo mandado y de lo prohibido, y por la cantidad de taras psicológicas que limitan de algún modo la libertad.

17. En el sacerdote se ve sobre todo al ministro de Dios; se le respeta, pero se la guarda distancia como perteneciente a otro mundo sociológico. Lo que más se exige de él es cariño y trato afable e igualitario sin distinciones sociales, y lo que más se le reprocha: sus fallas sexuales y su falta de desinterés.

18. A pesar de todas las fallas religiosas, en la cultura de la pobreza hay una gran reserva de virtudes auténticamente cristianas, sobre todo el aguante varonil ante el sufrimiento y la solidaridad que se traduce en una generosidad sin límites para los que necesitan cualquier tipo de ayuda.

19. Los grandes ausentes en la religiosidad de la pobreza son el conocimiento de la vida de la gracia, el amor a un Cristo personal y la lectura asidua de la palabra de Dios en la Biblia.

M. Ma. Marzal, S.J.



# CHRISTUS

Revista Mensual. Aprobada y  
Benedicida por el Vble.  
C. E. E. M.

Registrada como Artículo de 2a. clase en la  
Admón. Central de Correos de México,  
el día 00 de diciembre de 1935.

Año 1. No. 1. "Omnia et in omnibus Christus" Diciembre de 1935.

El Concilio Vaticano II promulgó dieciséis textos diferentes que abarcan un considerable número de párrafos.

El propósito del resumen que presenta CHRISTUS, es el de ofrecer a los lectores el conjunto de los dieciséis documentos del Concilio.

Estamos ciertos de que con esto hacemos un buen servicio. Creemos que incluso aquellos que tomaron parte en el Concilio y aquellos que lo siguieron día a día, como los expertos o los periodistas especializados, se congratularán de encontrar

aquí, despojados de los accesorios, los puntos esenciales de todo lo que discutieron o que estudiaron.

El Concilio ha abierto de par en par algunas puertas y ha cerrado otras. Ese era su papel. Ahora corresponde a todos los hombres conocer lo que aún les es extraño y lo que es común para todos ellos.

---

## GENESIS PSICOLOGICA DE LA INMADUREZ EN EL SACERDOTE

1965

Por el Dr. Francisco González Pineda.

El modo de abordar este tema no es exclusivamente psicológico. Su fundamento teórico es psicoanalítico y sociológico, e intenta seguir el de-

desarrollo del Yo simultáneo a las modalidades sociales que este Yo adquiere en sus interrelaciones con el ambiente.

### La cultura conforma al individuo y éste modifica la cultura

Todo el mundo, y en particular el Occidental por unas razones, y México por las mismas razones y por otras que le son propias, está sujeto desde hace algunas décadas a procesos de una gran movilidad social, de integración y desintegración cultural, de vastos cambios económicos y progresos científicos extraordinarios. El incremento súbito y masivo de las comunicaciones ha hecho inmediato e inevitable el contacto de todos los grupos humanos, aun los más distantes y hasta hace pocos años apenas vagamente conocidos. El contacto masivo y otros factores de orden político, económico y social, están provocando cambios que cada vez se hacen más acelerados y que afectan todas las estructuras cultu-

rales y sociales. Estos fenómenos exigen un constante esfuerzo de adaptación a los individuos, obligan a cambiar hoy lo que apenas se había modificado ayer, para lograr equilibrio entre individuo y sociedad, y obligan a estar a la expectativa de cambiar mañana lo que hoy resulta adecuado o conveniente.

Las generaciones actuales no creen que las precedentes hayan planeado y organizado el campo sociocultural en que habían ellos de desarrollarse satisfactoriamente, con clara definición de perspectivas y propósitos. Los grupos humanos han perdido su sentido de delimitación y la seguridad de su objetivo. Las formas de llevar a cabo el trabajo y las relacio-

nes familiares y sociales, cambian cada día, como cambia el sentido que tienen para el individuo. Lo que ayer era creencia, fe o seguridad, hoy es escepticismo, azoro e inseguridad: hay una tremenda confusión de valores. Lo estable ha cedido a lo inestable, lo sólido a lo frágil, lo absoluto a lo relativo.

México se encuentra en una situación como ésta debido a la gran movilidad social sobrevenida desde la revolución, al impacto que están produciendo los procesos de aculturación en los numerosos grupos que lo integran, a lo que se agrega la presión cada vez más poderosa de las corrientes socioculturales de todo el mundo. Ningún individuo o gru-

po social ha quedado preservado en este torbellino, y menos aún aquellos hombres que por el carácter de

su función social se interesan en producir cambios en los individuos o en los grupos en la esfera del sen-

tido, de los propósitos y de los valores del hombre.

## Repercusión en el sacerdote de las etapas de su infancia

Un buen sacerdote (como cualquier buen hombre) necesita haber adquirido la posibilidad de sentir la confianza básica, esa posibilidad de acercarse al mundo (y en el caso del sacerdote, de acercarse a Dios también) con seguridad y sin temor; sólo así su experiencia religiosa podrá alcanzar plenitud, sólo así podrá acercarse a los humanos como son, con la confianza de que les podrá dar algo y que ellos recibirán lo que les ofrece. Así mismo sabrá verdaderamente recibir de Dios y recibir de los humanos lo que le den, con la amplitud y plenitud que sólo da la confianza. El predominio de la desconfianza básica siempre produce barreras en la relación con Dios y con los hombres: el mundo es peligroso, Dios puede hacer daño, se desconfía de uno mismo. El predominio de la desconfianza impide el acercamiento a todo y a todos: dar es malo y empobrece, recibir es malo y puede envenenar. La inmadurez por defecto de solución adecuada de este estadio será tanto más grande cuanto las relaciones consigo mismo, con Dios y con los demás humanos estén más cargadas de este elemento de desconfianza. El sacerdote necesita autonomía para poder explorar por sí solo, con ingenuidad, con capacidad de asombro, con profundidad, la experiencia religiosa, su propio mundo y el de los hombres que en el transcurso de su vida estarán bajo su cuidado; y aún más, el de los hombres que no quieren saber nada de él, pero que él tratará de conocer y entender mejor, porque a su autonomía agregará él la fe de

que en todo hombre está la imagen de Dios. Así sus experiencias tienen siempre la frescura de lo nuevo y único de cada instante; porque nuevos y únicos son cada hombre, mujer y niño a los que se acerca y conoce, como nueva y única es la posibilidad que le da este conocimiento de realizar en parte su vocación amparada en el sentido sacerdotal aprendido en el estudio, sostenida en la fe y coronada con la sabiduría que se obtiene en la vida. El fracaso más o menos grande en este estadio conduce a la vergüenza y a la duda; entonces hay vergüenza de sí mismo y duda de lo que se hace, de lo que se piensa y de lo que se cree. A veces todo lo que hacen los demás es vergonzoso, tal como son de dudarse todos sus propósitos. El que permanece inmaduro por mayor o menor fracaso en este estadio tiende a protegerse de los temores y las dudas buscando afuera su propia seguridad, como el niño muy pequeño que no puede separarse de su madre ni un momento sin experimentar grandes temores y que para dar el más pequeño paso necesita de su presencia y aprobación. El sacerdote que tuviese inmadurez por inadecuada solución de este estadio, tenderá a encerrar su propia vida, y la de los hombres bajo su cuidado, en prisiones de reglas, temores, vergüenzas y dudas, las que le darán la transitoria seguridad de que está protegido, como el niño se protege con la madre. Por lo mismo, tendrá una difícil relación con Dios y una experiencia religiosa muy pobre. Dios aparecerá como un ser que no

proporciona libertad, que exige nada menos que la perfección. Intolerante, siempre será considerado como un despreciador del mundo, de la naturaleza humana y del sacerdote que sufre esta situación. Será un carcelero y por lo mismo tenderá a convertir la vida sacerdotal en una vida que busca encerrar a los demás para que los demás penetren y permanezcan en la prisión espiritual y psicológica en la que vive el sacerdote. El que ha logrado salir del tercer estadio con iniciativa habrá logrado la madurez de esta etapa. No sólo puede explorar el mundo, sino que tendrá la actitud activa de crear situaciones que le permitan alcanzar sus propósitos. Tendrá propósitos que él mismo juzgará buenos, adecuados y satisfactorios. Habrá controlado y sublimado los impulsos sexuales, tan poderosos y conflictivos de esa época infantil y, a cambio de esta renuncia, la imagen de los padres en sus mejores características habrá penetrado definitivamente dentro de él, para acompañarlo como una conciencia que no sólo vigila contra lo "malo", sino que protege, alaba y ama a la persona. El que logra iniciativa podrá ir a Dios buscando "entender" y "penetrar"; podrá ir a los hombres buscando el acercamiento a través de medios socialmente adecuados para lograr una interrelación fecunda, como irá hacia el ambiente físico con la voluntad de transformarlo para el uso y bien del hombre. El fracaso en este estadio conduce a la culpa. El sacerdote que viviese con

la sentirá que todo impulso a la acción humana, toda cercanía, todo intento afectivo produciría una vaga e interesada culpa. Nunca sus acciones, sus pensamientos, sus deseos le parecerían buenos y convenientes. En todas partes, no importa cuantos roles diese, aparecería la culpa. El

que huyendo de la culpa hubiese intentado acercarse a Dios hasta haber llegado al sacerdocio volverá a encontrar la culpa en su relación con Dios; y si, de suyo por el voto de castidad, se ha velado la posibilidad de la relación sexual del matrimonio, aun la más perfecta castidad se-

xual será sentida culpable, porque todo pensamiento, todo impulso, toda inquietud sexual será valorada desproporcionadamente. La relación con hombres y mujeres, el simple afecto, cualquier cariño o amistad producirán culpa. La culpa cerrará los caminos hacia los hombres y cerrará los caminos directos a Dios.

---

## Alcance del magisterio auténtico en los actos no definitivos, y posición en la ekklesia de los obispos en relación a los mismos, según el Concilio Vaticano II

*Alejandro Garcíadiago, S. J.*

1969

Nunca podremos hablar de ningún aspecto de la vida de la Iglesia, —Pueblo de Dios—, si intentamos penetrar su significado en nuestra existencia, a no ser que nos coloquemos desde un ángulo de visión que nos permita tomar una perspectiva total.

El Cardenal Franzelin, nos da una de estas perspectivas, cuando afirma que la Iglesia fue concebida teniendo como ejemplar el Verbo Encarnado. Así como en la Encarnación del Verbo, la Sacratísima Humanidad de Cristo fue asunta como instrumento personalmente unido a la divinidad para realizar la Redención, así la Iglesia, “Cuerpo de Cristo”, quedó unida a la Sacratísima Humanidad en un modo semejante para perpetuar el Misterio de Cristo. Misterio de Poder y de Amor, Misterio de Benignidad: la Omnipotencia divina asistiendo la flaqueza de la criatura, elevándola, uniéndola a Sí, necesitando para realizar sus designios, a la vez que atándose esta misma Omnipotencia a las fragilidades todas de la misma criatura.

Este doble aspecto del Amor que se encarna, aparece de relieve en la institución de un Magisterio Auténtico, —es decir, autoritativo siempre, e infalible en sus actos supremos.

La institución de este Magisterio no comporta la transformación intrínseca de la criatura: el sujeto activo de un tal poder, permanece el mismo en el orden físico-natural, antes y después de participar de tal carisma: será la Asistencia del Amor Omnipotente quien lo guíe, sostenga, aliente, dejándolo a la vez en su debilidad, para realizar el portento no sólo de la Conservación íntegra del Depósito recibido, sino también el de su transmisión acomodada a cada época, enriquecida en sus aplicaciones, ilustrada en sus diversas virtualidades.

Misterio en verdad es éste, el del Magisterio Auténtico de la Iglesia, a la vez del Poder y de la Condescendencia divinas. A lo 39

largo de veinte siglos, hombres no cambiados en su naturaleza falible y pecadora, han conducido al Pueblo de Dios hacia la Verdad. Algunas veces se ha equivoocado en la dirección dada para luego corregirla. No nos debería maravillar estas desviaciones; nos debería maravillar el que no hubieran aparecido; más aún, el que no hayan aparecido en número más crecido. Ocultarlas, pertenecería o a una mala apologética, o a una falta de confianza en los motivos que el Amor Omnipotente tuvo para permitir las.

Misterio porque en este ambiente de Condescendencia y Encarnación, el Magisterio del Pueblo de Dios conserva intacta su divina auteridad, no humana.

A todos y cada uno de los actos no-supremos del Magisterio, todo cristiano debe acatamiento y adhesión interna y externa, en el orden teórico y en el práctico, lo mismo que a sus actos supremos, puesto que la razón es la misma en uno y otro caso: la presencia y continuación de Cristo en la Iglesia que es su Cuerpo. Una diferencia sustancial debe con todo, tenerse muy presente cuando se trata de los actos supremos de este Magisterio, o sea, definitivos, el ascenso debido es *absoluto*; cuando se trata de sus actos no-supremos, no definitivos, este ascenso es por su misma naturaleza, *condicionado*, sin que en modo alguno sea necesario poner explícitamente condición alguna. En efecto, en este segundo caso, el error o equívoco sigue siendo posible, en algunos casos, probable tanto por razones intrínsecas como por extrínsecas. Pero su obligatoriedad subsiste en alguna forma, aun en este último caso: quien tenga razones sólidamente probables en contra, o certeza moral tal vez en favor de la sentencia contraria, deberá con todo guardar un "silencio obsequioso". Así lo imponía con ocasión de las varias decisiones de la "Comisión Bíblica", San Pío X: "No pueden evitar la nota de disonancia y temeridad, y por ende no están libres de culpa grave, cuantos de palabra o por escrito impugnen estas sentencias; y esto aparte del escándalo con que desedifiquen y lo demás que puedan ser culpables delante de Dios, por lo que sobre estas materias, como suele suceder, digan temeraria y erróneamente". (Denz. 2113).

Pero aquí cabe preguntar: ¿qué significa ese "silencio obsequioso"? Es un silencio de respeto; más, un silencio de amor a Cristo y a su Iglesia, al Pueblo de Dios, los "pequeñitos" de que nos habla Jesús en su Evangelio (Mt. 18, 6). Pero por ese mismo amor a Cristo y a su Pueblo, por esa misma prudencia y por ese mismo respeto y amor al Magisterio, no puede ser un silencio "ocioso". El "pequeño", por los mismos carismas recibidos de Dios, —que deben ser para él graves cargas y no simples honores,— está en la obligación grave de confrontar sus conocimientos y luces con las del "Magisterio, en el cual además, si es Presbítero, está integrado (Cfr. Conc. Vat. II, Const. Dogm. "Lumen Gentium n. 28, párrafo 2: Decr. "Presb. Ord." n. 7, párr. 1), en fuerza de su Ordenación sacerdotal y carismas ónticos en ella recibidos.

Obligación grave, responsabilidad de amor, prudencia y arduo trabajo, de un "silencio" que se tiene que dejar oír sin causar "es-

cándalo" teológico, o sea, ruina espiritual de sus hermanos. Tal vez no se podría traer un ejemplo mejor de este "silencio" de amor, que el desempeñado por teólogos biblistas en los puntos mismos sobre los que versaban los decretos de la Comisión Bíblica, o del Santo Oficio, a lo que aludía San Pío X. Hoy, día, a través de arduos estudios realizados en medio de dolorosas sospechas y abiertas críticas, todos o casi todos esos decretos han sido superados, y las doctrinas contrarias son enseñadas en todas las Facultades o Seminarios Católicos con la aprobación explícita o virtual de la Santa Sede. En conclusión, el "silencio obsequioso" es un silencio no sólo "no-ocioso", sino que sabe hablar elocuentemente y hacerse escuchar, sin causar daño alguno al Pueblo de Dios.

La condición de las decisiones no-supremas del Magisterio Auténtico, de poder encerrar errores o equívocos, lleva a otra conclusión en la que la Teología Católica no había suficientemente reparado (cfr. Bruno Schüller, "Bemerkungen zur authentischen Verkündigung des kirchlichen Lehramtes", *Teologie und Philosophie*, 41 1967, pp. 534-551); el posible "Conflicto de Obligaciones" que puede crear en el campo de la moral, una decisión auténtica, sí, pero no-suprema, no-definitiva. Su posibilidad es evidente: su realidad frecuente.

En épocas anteriores éramos menos conscientes de ello; en esto éramos menos cristianos: teníamos menos conciencia de los deberes positivos de caridad, justicia social, piedad familiar. Hoy es todo lo contrario. No se trata de conciencias perplejas ante dos obligaciones que se las calibra subjetivamente como de igual alcance; menos aún, se trata del conflicto entre una obligación positiva y otra negativa: no se trata de cumplir con un deber positivo a través de quebrantar la obligación de abstenerse de algo que se conoce con verdadera certeza ser intrínsecamente malo. Se trata del conflicto ante la obligación positiva de imperar por medio de nuestra voluntad libre al entendimiento a que asienta a determinada proposición en fuerza de la decisión de Magisterio Auténtico, en uno de sus actos no-definitivos, no absolutos, que pueden ser compatibles con el error o el equívoco, y la obligación positiva de cumplir tal o cual deber grave, —por hipótesis—, de caridad o justicia social. Son dos obligaciones positivas: obedecer a una autoridad sagrada pero falible, y obedecer la Ley Natural positiva que me dicta con certeza mi conciencia bien formada. Nótese que en este conflicto se puede seguir el dictamen de la conciencia, sin desprecio de la autoridad, ni en general, ni en particular, porque no se desobedecerá por desconocerla en principio, ni por juzgarla arbitraria, mal informada o viciada, sino por juzgar con certeza que tengo una obligación en sí misma más urgente y grave que el obedecer. Es en realidad más aparente que verdadera desobediencia; no se requiere para tomar tal decisión, que sea un perito que sopesa los motivos intrínsecos en pro o en contra de la enseñanza del Magisterio, pero ni siquiera que se guíe por motivos de autoridad, opuestos a los del Magisterio Auténtico. Estas circunstancias podrán ayudar a valorar la decisión que se toma, pero son en sí accidentales.

En los casos de excepción que se han analizado: el conflicto intelectual del "perito" que por razones intrínsecas a la proposición en cuestión juzga con certeza poner un acto contra la naturaleza racional del hombre, si asintiera a la decisión del Magisterio, para el que guarda un "silencio obsequioso", y el conflicto moral del que se ve delante de otra obligación que cumplir igualmente grave o más, nótese bien que no hay desprecio alguno —de suyo— de la autoridad del Magisterio y sí puede haber una colaboración indirecta en el hallazgo definitivo de la Verdad.

\* \* \*

Este conflicto de obligaciones se puede igualmente presentar a los componentes del Magisterio Auténtico, v. g., a los Obispos delante de decisiones doctrinales de los órganos de la Santa Sede o del mismo Romano Pontífice.

El Concilio Vaticano II en sus enseñanzas sobre la naturaleza del Episcopado, ha iluminado especialmente este punto.

¿Qué es lo que implica esa "comunidad jerárquica con la Cabeza y los miembros del Colegio" (n. 21)? ¿ese "cuando enseña en comunión con el Romano Pontífice" (n. 25)? Punto importantísimo que la vida actual del Pueblo de Dios está esclareciendo.

Significa desde luego que no haya habido entre ellos cisma en la caridad. Significa que al pronunciarse el Romano Pontífice en un acto de Magisterio Auténtico, se le preste la debida obediencia y reverencia, en una forma análoga a la de los simples fieles. Pero ¿significará que no puedan los Obispos individualmente o por medio de los varios Episcopados regionales, aclarar esas enseñanzas, completarlas, acentuar su carácter de actos no-infalibles, por exigir esa "comunidad" ser meros repetidores de las enseñanzas pontificias? ¿Cumplirían su óptica condición de "vicarios y embajadores de Cristo" (n. 27), de "herederos de la autoridad de Cristo, que predicán al pueblo que les ha sido confiado la Fe que ha de creerse y ha de aplicarse a la vida, la ilustran con la luz del Espíritu Santo" (n. 25)?

El sentido cristiano responde que no, que la "comunidad" jerárquica" entre sí y con la Cabeza subsiste en todas esas contingencias, sabiendo que el Episcopado Católico y cada uno de los Obispos ha recibido de Cristo una responsabilidad personal, aunque subordinada, delante primeramente de Cristo a quien representa y cuyas veces hace; delante del Pueblo de Dios, la Iglesia, para cuya utilidad y provecho el Obispo ha recibido el carisma de Verdad para "dar testimonio del Evangelio que ha sido encomendado" (n. 21, párr. 1). La actuación del Obispo "vicario de Cristo", no puede ser la de una simple búsqueda interna, en el foro de su conciencia, de la Verdad aun no definida: son responsables de la Verdad de Cristo delante del mismo Romano Pontífice, para cuya ayuda en el hallazgo de la verdad, como "testigo" de ella, han sido consagrados.

# Confesar a Cristo el Señor y Seguir a Jesús

ALFONSO CASTILLO, S.J.

## -Ortodoxia y Ortopraxis Desde la Perspectiva de Marcos-

### Introducción.

La reflexión teológica bíblica continúa descubriendo posibilidades inmensas al futuro de nuestra fe. Al abocarnos al problema de la ortodoxia y ortopraxis juzgado desde un enfoque marciano, ha surgido con apasionante fuerza la ineludible condición de seguir a Jesús para hablar de Cristo, el Señor.

Para esto, inicialmente hacemos una breve referencia a la ausencia de problemática en torno a la ortodoxia en América Latina por la persistente inistencia en la ortopraxis. En seguida, ponemos la mirada en Marcos, señalando algunas características de su obra, para poder ubicar así las confesiones ortodoxas, junto con la de Pedro como la fundamental. La interpretación clásica de esta última no parece coherente con la sección que le sigue, lo que está obligando a una nueva interpretación más coherente, tanto en el conjunto del evangelio de Marcos como en los actuales intentos por significar más nuestra fe. Finalmente, los anuncios de la pasión vienen a abrir las condiciones únicas de cualquier 'conocer a Jesús'; es decir, de cualquier confesión cristológica ortodoxa.

### La nueva ortodoxia.

A modo de síntesis, podemos destacar que lo más importante en toda esta problemática está en descubrir cuál es la ortodoxia que a Jesús le preocupa. No rechaza la ortodoxia en sí; rechaza la que pretende encerrarlo en los marcos estrechos de la apocalíptica y escatología judía en vigor. La de la gran masa judía, la de los representantes del templo y de la tradición, y finalmente la de los discípulos. Porque la intención última de Marcos será testificar que Jesús crea una nueva ortodoxia, la de un Mesías que no tiene paralelo en el Antiguo Testamento ni en ninguna otra religión (49). Y surge el conflicto de Jesús. Porque hasta antes de la confesión de Pedro, su obrar, sus milagros, su presencia, su breve predicación de acuerdo a Marcos, no ha venido sino a reforzar las ideologías mesiánicas co-

rrrientes. De ahí viene la génesis de su pesimismo. Ha venido sufriendo un desengaño. El pueblo espera de él lo que él nada más no quiere ser ni dar. Así se explica su gradual pero decidido distanciamiento de la gente. Empieza con muchos, y va reduciendo el círculo de auditores. Hasta que decide quedarse con sus discípulos, a intentar así la creación de una nueva ortodoxia. Y también fracasará, pues "¿ni una hora has podido velar?" (14, 37); "abandonándole, huyeron todos" (14, 50); "entonces Pedro se puso a echar imprecaciones y a jurar: ¡yo no conozco a ese hombre de quien hablan!" (14, 71); en el lugar de la cruz solamente "había unas mujeres mirando de lejos" (15, 40). Será necesario el Espíritu de la verdad que "les guiará hasta la verdad completa" (Jn 16, 13).

Si por el contexto mediato e inmediato, por el *sitz im leben* de la comunidad, por el conjunto de la existencia de Jesús hemos visto que lo que menos tiene la confesión de Pedro es ortodoxia, juzgada ya no desde esquemas judíos, sino desde Jesús de Nazaret, tenemos que preguntarnos, según el evangelio de Marcos, cuál es el camino que Jesús señala como posibilitador de la nueva ortodoxia. Es decir, si como se ha visto, el estar cerca de Jesús, acompañarle en la forma que Pedro y los discípulos le han acompañado, escuchar su predicación a todos los públicos, participar en su poder sobre los espíritus inmundos y curar a los enfermos, no ha bastado para comprender quién es este Jesús, y por lo tanto, para pronunciar un juicio verdadero sobre su persona, ¿qué es lo que está haciendo falta?

De esta forma, creemos que hemos llegado al nudo de la fe cristiana, al centro de la cristología. El Jesús que vivió, murió en una cruz y fue resucitado no es la realización lógica de una simbiosis orgánica de las predicciones del Antiguo Testamento sobre el Mesías. Todo lo contrario. Cualquier imagen veterotestamentaria recibe en Jesús no sólo una nueva dimensión; será a partir de él que deberán releerse. Será el particular Jesús el que critique, modifique, transforme el concepto universal de Mesías.

"En la segunda etapa (de la vida de Jesús) hay un cambio real de perspectivas. El horizonte general de la fe sigue siendo Dios, y el de la praxis, el servicio al reino. Pero desde ahora concretado desde la persona de Jesús. Este cambio de perspectiva es fundamental, pues señala que el movimiento para conocer y acceder a la divinidad no es ya desde lo universal a lo concreto, de una concepción sabida de lo que Dios es y su reino a verlo en Jesús. El movimiento es el opuesto: desde lo concreto de Jesús empieza a vislumbrarse qué pueda ser Dios y su reino, y cuál sea el acceso a Dios y el servicio al reino". (50).

El modo de mirar la historia queda radicalmente invertido. Desde un concreto, limitado geográficamente y temporalmente, que estableció un tipo preciso de relaciones con las cosas, con sus contemporáneos, con Dios, llamado Jesús de Nazaret, la fe cristiana cree en el valor universal de salvación y liberación que él trae. La universalidad de Cristo queda, a partir de 30 años en la tierra palestina, mediada por la concreción de Jesús (51).

## INTRODUCCIÓN

En esta sección queremos hacer un breve recorrido histórico sobre documentos eclesiales que hablan de la justicia en México. El tema es interesante e importante; la justicia ha sido un hilo conductor que ha hilvanado la historia de Christus con la historia de nuestra Patria.

1935

Desde S Antonio Tejas, el Arzobispo de Morelia (Delegado Apostólico), se interesa por la libertad de la Iglesia, y la prosperidad de la Patria. Algunas de sus indicaciones nos dan luz sobre las actividades de la Acción Católica, y sobre las acciones religiosas y cívicas que existen para lograr una sana libertad de asociación, de enseñanza, de cátedra, etc. Respecto a la "acción política" cualquiera comprende que los católicos necesitan tener fuerza política para luchar en igualdad de circunstancias en este campo.

Sobre la acción armada, señala el Arzobispo que debe dejarse a los católicos el que obren libremente, que hagan ejercer sus derechos naturales y civiles valiéndose de todos los medios lícitos. Después da algunas indicaciones generales, entre las que está la "resistencia pasiva" que consiste en no transigir con quien nos quiere hacer ofender a Dios.

Desde una situación de persecución religiosa, se analizan los problemas nacionales, y se plantea la acción para resolverlos.

1936

Los documentos del episcopado nos sitúan de lleno dentro de la problemática vivida en esos años: la cuestión de la educación socialista, la persecución religiosa —reflejada en los discursos del episcopado al Presidente de la República con los que se desean obtener la derogación de las leyes contrarias a la libertad religiosa— y la preocupación por la moralización de las costumbres en este ambiente. Los obispos dirigen una instrucción pastoral a los obreros y campesinos de toda la República, en donde muestran su posición ante la dignidad del hombre, de la mujer, del matrimonio, de los hijos, del trabajo, ante la necesidad del salario justo, la posición ante el Estado, el derecho de asociación a favor del obrero, la Democracia Cristiana, los gremios de la Edad Media en las instituciones sociales y católicas contemporáneas, el derecho a la propiedad, las Leyes de Reforma y el problema agrario.

Toda esta problemática se ubica dentro de la misión salvadora de la Iglesia que busca también el orden de la sociedad, y tiende a satisfacer las necesidades del hombre. Llega a los concretos sobre las soluciones prácticas del problema agrario conforme a la Acción Social Católica. Su posición es bastante clara contra el comunismo.

1948

Dentro de una cierta paz mirada con simpatía por Miguel Alemán y por Monseñor Martínez, el episcopado nacional hace una exhortación para aliviar la situación de los campesinos mexicanos. Invitan a cooperar a la "Recuperación Nacional", buscando una verdadera justicia social, y apoyando a agrupaciones y sociedades agrarias, a instituciones de crédito, de cooperativismo, de alfabetización, a las campañas antialcohólicas. Piden los obispos a los sacerdotes que presten a los campesinos no sólo asistencia religiosa y moral adaptada sino también asistencia social. Dichas actuaciones deben obrar de mutuo acuerdo.

1951

En su carta colectiva, el episcopado basado en principios estrictamente morales y espirituales, se aboca hacia algunos problemas sociales más urgentes vistos a la luz de esta doctrina social católica, y pensando en la salvación y progreso de nuestra Patria. Se fija en el proletariado y en las grandes masas de nuestro pueblo mexicano que viven como excomulgadas de la sociedad. Tratan los obispos de poner los mejores esfuerzos por la desproletarización de las masas; se insiste en la obligación de luchar por una distribución más justa de la riqueza —punto central de la doctrina social católica— y se apunta la necesidad de un cambio en el orden social, pues el que abuse del derecho de propiedad sobre los bienes de consumo o los bienes de producción, no puede ser admitido como justo por la conciencia cristiana.

Se llama la atención sobre el trabajo, sobre su dignidad, y sobre la necesidad del salario justo.

1968

Es el año del movimiento estudiantil y de la tragedia de Tlaltelolco. Dentro del marco de la carta pastoral sobre el desarrollo e integración del país, se subraya la necesidad de un cambio de mentalidad, de actitudes y de estructuras; se hace ver la urgencia de esos cambios. Dentro del contexto social se ubica el problema estudiantil; los estudiantes son considerados como un cuerpo social dentro del conjunto global de la sociedad. Este hecho es nuevo; quieren ser los estudiantes más libres y responsables; hay que buscar el diálogo con ellos insistentemente. Todo esto supone y exige la instauración de un orden justo, en que los hombres no sean un objeto, sino agentes de su propia historia, pues donde existen injustas desigualdades, se atenta contra la paz.

*Continúa en la página 52*

INDICACIONES QUE PUEDEN SERVIR PARA ORIENTAR Y  
UNIR A LOS BUENOS ELEMENTOS QUE SE INTERESAN POR  
LA LIBERTAD DE LA IGLESIA Y LA PROSPERIDAD  
DE LA PATRIA.

1o.—Los Problemas nacionales.—Son muchos y muy serios, dependiendo su solución casi radicalmente de cómo se solucione el problema político.

Este se reduce fundamentalmente a los siguientes hechos que han dado por resultado el orden actual de cosas:

A). Es un hecho que a intromisión del Gobierno Americano en nuestra vida nacional ha producido las siguientes consecuencias: separación de la Iglesia y del Estado; persecución de la Iglesia por parte del Estado, hasta pretender subordinarla y aún destruirla; división de las clases directoras; retraso en el desenvolvimiento cultural de nuestro pueblo; estancamiento de algunas razas aborígenes (yaquis, mayas, huicholes, tarahumaras, etc.), con las consecuencias necesarias entre las que hay que contar nuestras repetidas revoluciones.

B) Es otro hecho también que nuestra raza tiene sus defectos naturales que han servido consciente o inconscientemente para ayudar a los fines que pretende la intromisión americana, o para agravar y aún multiplicar los malos efectos que se han seguido de dicha intromisión. Los defectos principales son: la apatía por una parte y la actividad superficial por otra; la chismografía desmedida de unos y la falta de ecuanimidad de otros; el espíritu de discordia de no pocos y el liderismo sin conciencia de algunos; la ambición, desordenada de los que mandan y la impasibilidad e indiferentismo de las víctimas; la falta de carácter y de valor civil de un lado y el cinismo y el abuso de la fuerza material por otro.

C). Finalmente hay también un conjunto de hechos históricos, de los cuales no se puede prescindir, y que han venido a complicar las dos concausas anteriormente señaladas. Tales hechos son: el regalismo español que no dejó sus huellas; la supresión de la Compañía de Jesús en cuyas manos estaba la cultura de las clases directoras y no pocas misiones entre infieles; la actuación de la masonería como verdadera secta antirreligiosa que poco a poco se ha apoderado del Gobierno; la desaparición del Partido Conservador y luego del Católico, dejando libre el campo a los enemigos políticos de la Iglesia.

2o.—Lo que debemos y podemos hacer.—Lo dicho únicamente se menciona para que se tenga presente el conjunto de causas que dificultan la definitiva y cabal solución del problema religioso, y se vea que el mal es profundo y no de fácil y rápida solución, como algunos se imaginan.

A.—Por lo que hace a la raíz de nuestros males que es la intromisión del Gobierno Americano, en este año han hecho una magnífica campaña los católicos americanos, secundándolos los protestantes y judíos.

B.—Nuestros defectos de raza no tienen más remedio que el de la formación del carácter cristiano y patriótico, lo cual tiene que ser obra de la formación religiosa, civil y política, de acuerdo con el dogma y la moral católicas, y sin olvidar nuestra tradición histórica propia de nuestra nacionalidad.

C.—Ni podemos destruir los hechos pasados ni podemos prescindir de las realidades que nos rodean: por consiguiente debemos los Prelados y Sacerdotes actuar eficazmente en nuestro campo principal y facilitar a los seglares su actuación en los diferentes campos en que pueden y deben trabajar. Para ello pueden servir las siguientes indicaciones:

La historia de la Iglesia es la historia de la lucha del mal contra la gran obra de Dios en la tierra y la historia de las victorias de Jesucristo y de los que le seguimos. Por peores circunstancias han atravesado otras naciones, más crueles perseguidores ha habido en otros países, pero todo pasa y, tarde o temprano, Jesucristo y los suyos triunfan, siendo además un hecho que las mismas persecuciones sirven para forjar a los grandes adalides católicos, defensores decididos de la Iglesia y libertadores de su Patria.

Avivemos nuestra fe, confiemos plenamente en el Señor, amémosle con obras interiores de amor purísimo y abnegación decidida, y contribuyamos a la salvación de las almas que nos tiene encomendadas, practicando la caridad y las obras de misericordia. Fiel es Dios que al ver a nuestro pueblo, precedido de sus Prelados y Sacerdotes, llorando sus culpas, pidiendo la salvación, haciendo penitencia y practicando la caridad, se apiadará de nosotros y nos concederá la libertad anhelada "porque es bueno y su misericordia es infinita."

San Antonio, Texas, 27 de Octubre, Fiesta de Cristo Rey, de 1935.

†LEOPOLDO RUIZ.—Arz. de Morelia. Deleg. Apostólico.

---

### Instrucción Pastoral del V. Episcopado Nacional Dirigida a los Obreros y Campesinos de toda la República.

1936

Amados hijos en Nuestro Señor Jesucristo:

Desde hace muchos años se viene desarrollando cerca de vosotros una intensa campaña de propaganda para retiraros del Redentor Divino y de su Santa Iglesia. Se ha dicho y repetido que la religión es el opio que los ricos y los sacerdotes suministran al pueblo para que no pueda éste reclamar sus derechos y procurar su elevación social, económica y moral. Se han presentado como verdaderas las doctrinas del Socialismo y del Comunismo y se pretende que quedéis estáticos ante los errores que predicó Carlos Marx. Se os promete la implantación de un régimen que transformará toda la tierra en un paraíso de delicias, en que quede definitivamente suprimida la pobreza. Se proclama a voz en cuello una sociedad sin clases.

#### EL EPISCOPADO NO PUEDE CALLAR

Faltaríamos a nuestro deber de Pastores de las almas que Cristo-Jesús nos ha encomendado, si no acudiésemos solícitos a advertiros del peligro inminente que os amenaza si aceptáis semejantes errores, porque no sólo va de por medio la salvación eterna de vuestras almas, sino que en ese paraíso que se os ha prometido, no seríais otra cosa que parias y esclavos y carceríais de todos los consuelos, tanto de los que proporciona el bienestar material, como de los que Dios suele concedernos en el orden espiritual. Es tanto más apremiante que os dirijamos nuestras palabras de Padres y Pastores, cuanto que esa campaña de odio contra Cristo Nuestro Señor y contra su Iglesia, se ha intensificado con notable furor y encono: a los antiguos "líderes" sectarios han venido a substituir otros aún más exaltados que profesan doctrinas y preconizan precedimientos más destructores del orden y del bien.

#### CRISTO Y SU IGLESIA REDENTORES DEL OBRERO

Es falso que la doctrina de Cristo Nuestro Señor y la Iglesia se opongan a vuestro verdadero bien, sino que, por el contrario, nada hay que de modo más seguro y eficaz lleve a la redención efectiva del hombre que vive del trabajo de sus manos, que los principios que aquélla proclama y la Iglesia aplica.

## LA SOLUCION PRACTICA DEL PROBLEMA AGRARIO CONFORME A LA ACCION SOCIAL CATOLICA

Para satisfacer las condiciones necesarias que la misma naturaleza de las cosas exige y poder así formar clases rurales bien organizadas, la Acción social católica en México, había señalado los medios procedentes, cuando el país vivía bajo el régimen liberal (tan funesto para los intereses obreros y de los campesinos), pues indicó entre otros recursos, como el más eficaz, la implantación de bancos agrícolas de crédito popular. Esto acaeció mucho antes que se advirtiesen los primeros síntomas de movimientos armados, y si el intento de resolver el grave problema fracasó, fué porque la dictadura absorbente se opuso a la empresa. Tampoco se ha logrado hacer algo sólido en ese orden, porque si bien es cierto que se han fundado bancos de esas tendencias, el odio nunca construye.

### LA IGLESIA EN MEXICO

Hay quienes afirmen que no es propiamente la doctrina católica la que hace daño al obrero, sino que, tratándose de México, la Iglesia en nuestra patria ha faltado deplorablemente a su misión redentora.

Falso. Decid: ¿quiénes fueron los que se interpusieron entre el conquistador y las razas conquistadas? ¿no fueron los misioneros de las diversas órdenes religiosas, los frailes, los que se constituyeron en los defensores y protectores de los indios, los que los educaron y los elevaron de los horrores de los sacrificios humanos y de la idolatría incua, hasta los beneficios de una verdadera civilización? Gloria inmarcesible de la Iglesia y de la España católica que nunca desesperó de la redención del aborigen, es la que quedará esculpida para siempre en las páginas de nuestra Historia y las de la Historia Universal. No sólo eso, sino que la formación de la actual nacionalidad mexicana (unión de las dos razas, la conquistada y la conquistadora en el crisol de la fe cristiana), se debe a esa labor heroica de redención. Si la Iglesia no hubiera venido con Paulo III a declarar que los indios eran capaces de recibir los Sacramentos; si los abnegados misioneros no hubiesen trabajado en favor de los derechos e intereses de éstos; si la Corona española no hubiese inspirado su admirable Legislación de Indias en los principios católicos; la suerte de los indios hubiera sido igual a la que corrieron los aborígenes en las comarcas conquistadas por los protestantes: la extirpación cruel, implacable, sistemáticamente llevada hasta su término de las diversas naciones que estaban establecidas en aquellas regiones. Volved la vista al país vecino, conquistado por protestantes, y medid el enorme crimen cometido con los Pieles Rojas y otras muchas tribus que fueron reducidas a polvo por la ferocidad de los blancos.

En cambio, considerad la serie interminable de obras de toda índole que la Iglesia inspiró, estableció y sostuvo durante los siglos, en favor de las clases trabajadoras, en pro de los humildes y necesitados.

Vino luego la llamada Reforma. Aun encontrándose la Iglesia, a consecuencia de la expoliación consumada entonces, en condiciones en extremo precarias, demostró en nuestro país, la verdad de lo que de ella dijo un enemigo suyo: "es la eterna reconstructora:" son innumerables las obras de todo género que, a pesar de la sorda y persistente hostilidad del régimen liberal, llevó a cabo de modo admirable.

...

EXHORTACION DEL EPISCOPADO NACIONAL AL  
CLERO Y A LOS CATOLICOS PARA ALIVIAR LA  
SITUACION DE LOS CAMPESINOS MEXICANOS

Los suscritos Arzobispos y Obispos de la República a nuestros Sacerdotes y a nuestros fieles:

Así como el hombre para ser feliz, y por tener en su naturaleza un alma espiritual e inmortal, no puede prescindir de los valores morales, ni de los sagrados de la religión, así los pueblos deben tenerlos por base y por guía para ser positivamente grandes, verdaderamente civilizados. Pero es verdad también que el hombre, por tener cuerpo, necesita de las cosas materiales y las naciones necesitan cierta elevación cultural y favorables condiciones económicas para su bienestar. Nuestra Patria, apenas en período de desarrollo y de elevación, por ser un pueblo joven, entre sus problemas encuentra el bajo nivel de cultura y de condiciones económicas en la mayoría de sus hijos. La amplitud de su territorio, la diversidad de climas, la variedad topográfica que ofrece la tierra para la explotación de su riqueza, el aprovechamiento de sus recursos hidráulicos y la amplitud de sus comunicaciones y sobre todo esto, la población indígena de variadas tribus, con multitud de idiomas y dialectos, que todavía conservan, hacen difícil el progreso material del país, que debe mejorar paralelamente con las condiciones morales y religiosas del pueblo. El Evangelio, que la Iglesia ha predicado en el mundo a través de los siglos, contiene los principios fecundísimos de regeneración y de salvación social, que los soberanos Pontífices repetidas veces han enseñado al mundo, en estas horas de desorientación y de crisis, aun en orden a la inaplazable rehabilitación económica.

*Domingo de Resurrección, marzo 28, del año del Señor de 1948.*

1948

---

---

Episcopado Mexicano

CARTA PASTORAL COLECTIVA DEL VENERABLE  
EPISCOPADO MEXICANO, EN EL 60. ANIVERSA-  
RIO DE LA ENCICLICA "RERUM NOVARUM"

*A Nuestros Muy Ilustres y Venerables Cabildos,*

*Al Venerable Clero Secular y Regular, y a Todos Los Fieles Católicos de México.*

*Venerables Hermanos e Hijos muy Amados en el Señor*

1.—A nadie puede extrañar que, en los momentos en que todo el mundo católico celebra el sexagésimo aniversario en que fue promulgada la Encíclica "Rerum Novarum" (15 de mayo de 1891), la Jerarquía Católica de México sienta el imperioso deber de unirse a la celebración de tan fausto acontecimiento y aproveche la ocasión para hacer llegar su enseñanza a todos sus hijos y a todos los hombres de buena voluntad.

2.—Hoy más que nunca la Iglesia "debe vivir su misión; debe rechazar más enfáticamente que nunca, ese concepto falso y estrecho de su espiritualidad y de su vida interior, que la confinarían, ciega y muda, al ámbito de su santuario. La Iglesia no puede aislarse en la soledad de sus templos y descuidar la misión que le ha confiado la Divina Providencia, de formar hombres completos y de esa manera, colaborar sin descanso en la construcción de los sólidos cimientos de la sociedad. Para ella es esencial esa misión.

1951

Os vamos a tratar en esta ocasión de:

I.—La desproletarización de nuestro pueblo y de

II.—La espiritualización de su vida.

### I.—LA DESPROLETARIZACION DE NUESTRO PUEBLO

4.—Para la reconstrucción de México, de su vida social, lo primero que hay que inculcar, es la unión de todos sus hijos. Tenemos que enseñar el gran mandamiento del amor fraterno, la caridad, que nos acerca a todos sin excepción, porque somos ministros de la unión; pero hay un obstáculo que debemos quitar para que nuestra unión sea verdadera; es "el estado de infortunio y de miseria inmerecida" en que vive la mayoría de nuestro pueblo. Porque esa unión, base del progreso, no puede ser verdadera ni durable en una nación, cuando una buena parte de sus hijos vive en la miseria física, intelectual y moral.

El mismo Padre Santo nos ha señalado este problema tremendo: "no menos grave ni menos urgente es otro deber, el de la asistencia económica y religiosa a los campesinos y en general a aquella no pequeña parte de mexicanos, hijos vuestros, en su mayor parte agricultores, que forman la población indígena: son millones de almas redimidas por Cristo, confiadas por El a vuestro cuidado y de las cuales un día os pedirá cuenta; son millones de seres humanos que frecuentemente viven en condición tan triste y miserable que no gozan ni siquiera de aquel mínimo de bienestar indispensable para conservar la dignidad humana". (Pío XI, Nos es muy conocida, 20).

Y ese problema se hace más doloroso, porque "frente a un pequeño grupo de privilegiados y riquísimos, hay una enorme masa empobrecida" (Pío XII, 11 de marzo de 1951).

Con cuánta razón el Pontífice reinante dice que "el pensamiento cristiano considera como un elemento esencial la *elevación del proletariado*, elevación cuya resuelta y generosa actuación se muestra a todo verdadero discípulo de Cristo, no sólo como un progreso temporal, sino como el cumplimiento de un deber moral" (Mensaje del 1 de septiembre de 1944).

---

---

# Carta pastoral del Episcopado mexicano sobre el desarrollo e integración del país

En el Primer Aniversario de la Encíclica

POPULORUM PROGRESSIO

26 de marzo de 1967-26 de marzo de 1968

## INTRODUCCION

1.—El tema del desarrollo está en todos los labios, pero está sobre todo en el dolor de los pueblos que no lo han alcanzado. Con satisfacción nuestra, los católicos mexicanos habían realizado desde 1964, el Primer Congreso Nacional de Desarrollo Integral y habían declarado su voluntad de ser los agentes más conscientes y eficaces en las tareas del desarrollo (1). El Episcopado Latinoamericano a fines de 1966 (octubre 11 al 16) celebró en Mar del Plata la X Asamblea del Consejo Episcopal Latinoamericano, para estudiar las líneas de la Pastoral con relación al desarrollo e integración de América Latina.

## 1.-NUESTRA MISIÓN PASTORAL

### El Obispo en la Iglesia

2.—El Obispo es sucesor de los Apóstoles y continuador de su misión apostólica en la historia, por eso, como Obispos, nuestra misión primera es enseñar (2), con solicitud especial por los más necesitados (3) para que todas las actividades de los fieles sean iluminadas por la luz del Evangelio, y para que las cosas terrenas y las instituciones humanas aparezcan como son, ordenadas a la salvación de los hombres (4).

Encargados de santificar, nos toca hacer que los fieles "conozcan y vivan de manera más íntima, por la Eucaristía, el misterio pascual, de suerte que formen un cuerpo compactísimo en la unidad de la caridad de Cristo", "crezcan en la gracia y sean fieles testigos del Señor" (5).

Llamados, además, a conducir espiritualmente a los cristianos, nos preocupa conocer mejor sus necesidades, las condiciones sociales en que viven, para servirles mejor con espíritu de amor, especialmente mostrándoles el camino de sus responsabilidades en las actividades temporales, con objeto de que contribuyan hoy al desarrollo e integración nacional.

### La Iglesia en el mundo

3.—Por mundo entendemos "La entera familia humana con el conjunto universal de las realidades en las que ésta vive" (6).

La Iglesia no está yuxtapuesta al mundo, está en el mundo; católica; debe asumir todo el mundo, a semejanza de su fundador (7), pero no tiene ninguna ambición de poder, de riqueza, ni pretende ofrecer soluciones técnicas a los problemas, porque no es esa su misión.

### Actitud frente a la realidad

5.—No basta que seamos poseedores de una doctrina, necesitamos proyectar esa luz sobre las condiciones sociales en las que se desarrolla la vida de nuestros hermanos, para ver en qué medida propician o entorpecen la realización de su vocación humana y cristiana y para asumir nuestras responsabilidades en el momento actual.

### Mensaje pastoral

# Sobre el movimiento estudiantil

1.—Los últimos acontecimientos que han tenido lugar, principalmente en la capital de la República, nos plantean problemas humanos que, a la luz de la Palabra divina no podemos seslavar ni pueden dejarnos indiferentes. Ya en nuestra Carta Pastoral sobre el Desarrollo e Integración del País (26 de marzo de 1968), en cumplimiento de nuestra misión pastoral, seño-

lamos lo mucho que nos queda por hacer para que la justicia social sea norma de vida para todos, en el afán de construir una Patria donde la igualdad, la libertad, la responsabilidad, la verdad y el derecho sean valores que permitan a todos construir solidariamente el desarrollo del país.

Hablamos en nuestra Carta Pastoral de la necesidad del cambio de mentalidad, de actitudes y de estructuras y tratamos de hacer ver la urgencia de esos cambios, como condición indispensable de la unidad nacional, del desarrollo del país y de la paz.

9.—Hacemos una invitación apremiante a todos los católicos y a nuestros hermanos de otras Iglesias, para que oremos por la paz y la concordia de nuestro país. Todavía es tiempo de que todos los mexicanos rehagamos juntos, no el nombre de la paz, sino las condiciones de la paz, que son el amor a la verdad, la práctica de la justicia, bajo el dinamismo del amor fraterno, en un clima de libertad, indispensables para encontrar soluciones concretas a los enfrentamientos actuales de nuestra sociedad. Debemos demostrar que todos tenemos lucidez y valor para construir juntos, por encima de nuestras diferencias ideológicas, el desarrollo y el progreso de nuestro país, que todos anhelamos.

México, D. F., 9 de octubre de 1968.

Por el Comité Episcopal,  
ERNESTO CORRIPIO AUHUMADA,  
Arz. de Oaxaca,  
Presidente.

---

## Comisión Episcopal de Pastoral Social

### CORRECCIONES AL DOCUMENTO

### “LA JUSTICIA EN MEXICO”

### SINODO 71

1971

#### 1.1.1. Aspectos socio-económicos en general.

*El desarrollo económico ha sido sólo en beneficio de una minoría alarmantemente pequeña, si es que esta clase de disfrute se puede llamar beneficio en términos cristianos. En las dos últimas décadas los pobres han visto reducida su participación, en los bienes, mientras que la minoría rica ha mantenido esa participación. El 50% de nuestros hermanos menos favorecidos apenas dispone del 15.7% de los bienes que el Señor pone en la mesa común, mientras que el 5% más rico dispone del 38.3% de esos bienes, y ellos con el 5% que les sigue disponen del 50% de los bienes medibles en términos económicos. Esto significa un grado de concentración mayor que en*

*muchos otros países de América Latina, como Argentina, Brasil, Colombia, El Salvador, Venezuela, Panamá y Costa Rica (2). Nadie puede considerar justa una concentración del ingreso de estas proporciones, aunque sólo fuera por lo que significa en términos de sufrimiento real de hambre, frío, falta de salud y seguridad de la gran mayoría, frente al derroche opulento de unos cuantos.*

*Además, la concentración del ingreso es sólo un aspecto de la división económica. El poder económico está ligado a la concentración de las decisiones relativas a la producción y la distribución, fenómeno que en México alcanza proporciones alarmantes. Por ejemplo, en 1965, según los datos censales el 1.5% de los establecimientos industriales controlaba el 77.2% del capital invertido en la industria y aportaba el 75% del valor de la pro-*

ducción. En el sector financiero, dos de las 74 instituciones de depósito relativamente independientes que existen en el país controlan en 1971, más del 50% de los recursos totales de la banca de depósitos, y recuérdese que por lo general los grandes bancos forman parte de sistemas que incluyen financieras, aseguradoras y empresas afines (3). Bastan estos datos para darnos una idea de la concentración de poder económico que estas situaciones representan y sus implicaciones para la justicia, como siempre, en perjuicio de los pobres y los débiles.

Esta situación de ninguna manera es justificable, aun cuando los resultados en términos de crecimiento del producto fueran más satisfactorios, y por sí misma declara profundamente equivocado el "modelo de desarrollo" que se ha seguido en las últimas décadas, y profundamente injusta la situación internacional que lo hace casi necesario.

### 1. *Apreciación del estado de justicia en México. (1)*

Preocupados como Iglesia por la situación real en que se desarrolla la vida de todos y cada uno de los miembros del Pueblo de Dios, constatamos que en medio de logros y progresos innegables, la mayoría de nuestros hermanos sufre constantemente y casi como la tónica de su vida, situación de dolorosa injusticia, muy a'ejada de lo que debería ser el resultado de la búsqueda sincera

del Reino de Dios en nuestro tiempo (Cfr. Medellín, Paz, n. 14).

No es sólo la pésima distribución de los bienes y las oportunidades en todos los órdenes. Al respecto, Paulo VI ha enseñado: "si la tierra está hecha para procurar a cada uno los medios de subsistencia y los instrumentos de su progreso, todo hombre tiene el derecho de encontrar en ella lo que necesita. . . todos los demás derechos, sean los que fueran, comprendidos en ellos los de propiedad y comercio libre, a ello están subordinados: no deben estorbar, antes al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente volver a su finalidad primera" (PP, 22; Cfr. GS, 69, a). Lo que el hombre necesita no es sólo pan para subsistir, sino la libertad para desarrollar plenamente su ser específicamente espiritual, un medio vital más aceptable y la participación activa y responsable en las instituciones sociales, económicas, políticas y culturales.

En este sentido, entendemos aquí la justicia no como la simple equidad en la distribución de los bienes y las oportunidades v.gr. educativas. Debe comprender eso, donde la injusticia se hace palpable, e ir más allá para incluir todas las formas posibles de propiciar en beneficio de todos y cada uno la máxima realización como persona humana.

---

---

*Viene de la página 44*

1969

Aparece la pastoral del desarrollo. El tema del desarrollo está en todos los labios, pero sobre todo en el dolor de los pueblos que no lo han alcanzado. La misión pastoral del obispo en la Iglesia debe impulsarlo a enseñar con solicitud especial a los más necesitados. Tiene el cargo de santificar; es llamado, además, a conducir espiritualmente a los cristianos, a conocer mejor las necesidades de éstos y las condiciones sociales en que viven, para servirles mejor. La Iglesia no debe estar yuxtapuesta al mundo: está en el mundo (católica), debe asumir todo el mundo; los obispos son continuadores de los misioneros y de los obispos que los han precedido en nuestro país, cuyos nombres están en la historia.

Pero "no basta que seamos poseedores de una doctrina; necesitamos proyectar esa luz sobre las condiciones sociales en las que se desarrolla la vida de nuestros hermanos, para ver en qué propiciamos la realización de su vocación humana y cristiana, y para asumir nuestras responsabilidades en el momento actual". Desde esta perspectiva analizan los obstáculos al desarrollo, la necesidad del cambio profundo de estructuras, la falta de integración, el dualismo de nuestra sociedad, la marginalidad, la situación de indígenas, campesinos y pobladores, el crecimiento demográfico desequilibrado, la vertebración social en la vida cívico-política y en la vida religiosa.

1971

La justicia en México. El documento trata de resumir las aportaciones hechas por varias iglesias locales y organismos nacionales —a solicitud de la comisión episcopal de pastoral social— sumándolas a las reflexiones de un grupo de personas cualificadas en ciencias sociales y en conocimiento de la realidad social de México. Dicho documento recoge la conciencia que la iglesia de México tiene sobre la situación del país desde el punto de vista de la justicia; la conciencia que se tiene sobre el significado de esa situación y sobre los medios para adelantar el advenimiento del Reino, sobre todo en beneficio de los pobres y oprimidos. Bajo el oropel del progreso, hay una división profunda que no se puede calificar sino de violenta y opresora, pues lesiona la justicia en perjuicio de todos, y hace pesar sobre los hombros de las mayorías pobres el peso grave de un desarrollo de características muy discutibles. Hay una división y dominación interna a nivel socio-económico en perjuicio de sectores y grupos especialmente empobrecidos como el indígena y campesino, el obrero y el poblador urbano. En dicha situación, el poder político y el poder económico se apoyan mutuamente cuando se trata de mantener la situación actual. Este documento es puente entre Medellín 1968 y Puebla 1979.



# Y LA PALABRA

PREDICACION

1936

## ADVERTENCIA

Una explicación de los Evangelios dominicales y festivos, destinada a aparecer en una revista que se propone ante todo ser verdaderamente útil al clero, creo que debe tener dos cualidades difíciles de conseguir: brevedad clara y precisión científica, pero no pedante.

Mi intención, por consiguiente, es hacer una exposición de lo sustancial en cada caso, para que de la explicación literal del texto se puedan deducir aplicaciones morales no dominadas por el capricho o la excentricidad.

Apelo pues a la benignidad de los lectores, que no exigirán a estas breves notas lo que no he tenido intención de dar.

Por simple razón de utilidad comienzo además por la dominica que aquí aparece en primer lugar, pues lo normal sería comenzar con el año litúrgico, o sea con la primera de Adviento.

Finalmente ha parecido mejor a la Dirección que se adelante el material para que a todas partes lleguen a tiempo, y más cuando estamos en peligro constante de retraso debido a las huelgas, etc., de las imprentas.

## PRIMER DOMINGO DE CUARESMA. — (Mat. 4, 1-11)

Cristo quiere ser tentado para nuestra enseñanza. Las tres tentaciones corresponden a nuestras tres concupiscencias, *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, concupiscentia oculorum et superbia vitæ.*

I. — *Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant.* La concupiscencia de la carne, es el amor y la avidez de los placeres de los sentidos, que nos esclavizan. *Infelix ego homo: Quis me liberavit de corpore mortis hujus? (Rom. 7, 24).*

Esa concupiscencia nos arrastra a los pecados capitales. A trajo sobre la tierra el diluvio y la lluvia de fuego. Hizo caer a David y Salomón.

El remedio consiste en la mortificación, en el ayuno y en el trabajo. *Castigo corpus meum et in servitatem redigo..... Christo igitur passo in carne et vos eadem cogitatione armamini.*

En el temor de Dios que es *initium sapientiæ.* En la guarda de los sentidos, *Pepigi foedus cum oculis meis. Sobrii estote et vigilate.*

En la oración. *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.*

II. — *Orgullo: superbia vitæ. Si Filius Dei es, mitte te deorsum.*

El orgullo es un amor desordenado de sí mismo. *Eritis sicut Dii. Similis ero Altissimo.* El orgullo es egoísmo, ambición, presunción, hipocresía, desobediencia, envidia, odio, desprecio del prójimo. Por él cayeron los Angeles del cielo, Cain y los hermanos envidiosos de José.

El remedio está en el recuerdo de nuestros pecados. *Non sum dignus vocari Apostolus, quoniam persecutus sum Ecclesiam Dei. (I. Cor., 15, 9).*

1940

Una sección de nuestra revista que comenzó llamándose Predicación ha corrido a lo largo de los años hasta convertirse en Ch y la Palabra. Su objetivo también ha cambiado: originalmente pensada para servicio de los sacerdotes, ahora la proponemos como un instrumento útil para la reflexión de los distintos grupos cristianos sobre la Palabra. De este modo, se puede decir que la perspectiva de interpretación de la Escritura se ha modificado en respuesta a una nueva concepción de Iglesia, en correspondencia a una Iglesia entendida como Pueblo de Dios en camino de liberación. El servicio de la Palabra — ministerio de todo cristiano — permanece, pero queremos que éste sea un servicio encarnado, nacido de una situación concreta. Los ejemplos que ahora ofrecemos — 1940 y 1981 — pueden iluminar esta nueva intención.

En el sentimiento de humildad. *Misericordia Domini, quid non sumus consumpti.*

En la Vida del Señor, *Discite a me. Hoc sentite in vobis, quod et in Christo Jesu, qui..... exinanivit semetipsum.*

En alejar la presunción. *Non tentabis Dominum Deum tuum.*

III. — Concupiscencia de los ojos. *Hæc omnia tibi dabo, si cadens, adoraveris me.* Es el deseo desordenado de las cosas de la tierra, el adherirse y pegarse a ellas. *Filii hominum, ut quid diligitis vanitatem et quæritis mendacium?* De ahí sale la codicia, la avaricia, la usura, la injusticia, el lujo desmedido.... *Hæc omnia tibi dabo.*

El remedio. *Beati pauperes spiritu..... Væ vobis divitibus.*

La vida es corta. *Quid prodest homini? Vivir en el despego espiritual de las cosas. Divitiæ si affluent, nolite cor apponere. Thesaurizate vobis thesauros in cælo.*

Si el demonio es *tamquam leo rugiens*; hay que defenderse. *Cui resistite fortes in fide.* Así lo enseña hoy, Jesús en la tentación.

## SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA. — (Mat., 17, 1-9)

La Iglesia nos hace meditar la Transfiguración en Cuaresma para fortificar nuestra fe y hacer revivir nuestra esperanza. *Si compatimur ut et congrificemur.*

El monte Tabor anuncia y explica el monte Calvario.

I. — La Transfiguración anuncia la Pasión, pero disminuye y deshace el escándalo de los hombres, al ver al Mesías paciente y muerto.

La Transfiguración hace ver a los Apóstoles toda la grandeza y la majestad del Maestro, su unión con Dios, la aprobación que viene de lo alto, y no deberían los Apóstoles dudar de El, ni abandonarlo en el momento de la humillación. Esta es obra santa y divina del mismo Dios grande y glorioso. La Pasión es algo previsto y establecido por Dios..... *oblatus est quia ipse voluit.*

Se escandalizarán los judíos y los gentiles de un Mesías y de un Dios humillado: pero *opportuit pati Christum et ita intrare in gloriam suam.* El rostro escupido de la Pasión es el mismo rostro resplandeciente del Tabor. El cuerpo llagado de la Cruz es el mismo cuerpo iluminado del Tabor. El Crucificado entre dos ladrones es el mismo que es adorado por Moisés y Elías en el Tabor. El despreciado y abandonado en el Calvario, es el mismo que en el Tabor es llamado por el Padre «Hijo muy amado..... *ipsum audite.*»

II. — La transfiguración muestra el amor infinito de Cristo, y el mérito de sus dolores.

Cristo en la tierra. El que *in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum et Deus erat Verbum*; he aquí que *Verbum caro factur: est et habitavit in nobis.* Y eso significa que, *exinanivit semetipsum* y que *in ærumnis et laboribus a juventute mea*, y que *proposito sibi gaudio sustinuit crucem.*

Por un momento en la Transfiguración hace ver y sentir el Verbo Humanado a los hombres, todo lo que El era en la gloria del Padre, y todo lo que significa su vida en la tierra, destinada a sufrir y a morir por los hombres.

Ahí se ve su voluntad amorosa de la Redención, la libertad con que va a la muerte, la generosidad con que acepta el sacrificio. Había dicho: «*Ecce venio*» y lo repite cada día y cada momento hasta la Cruz.

Con Moisés y con Elías habla de esa Pasión del porvenir, como del único objeto divino de su estancia en la tierra.

OCTAVO DOMINGO ORDINARIO

(10. de marzo)

*Las tres lecturas se unen bajo el tema: ¿en dónde no poner y en dónde poner nuestra confianza?*

**1a Lectura** Isaías 49,14-15. *Los cantos de liberación y de esperanza, que vienen antes y después de este texto, forman un marco estupendo para la revelación tierna y profunda del amor de Dios a su pueblo: aunque una madre se olvida de sus hijos, ¡yo no me olvidaré de tí! El amor de Dios es eterno (Os 11,1ss; Jer 31,3.20; Is 59,8), Dios lleva grabado en sus manos el nombre de su pueblo. (Is 49,16). Y todavía así ¿Israel duda y pone su confianza en otras cosas? El reclamo de Dios se hace más urgente a la luz del NT (Jn 3,16; Ef 2,4; 1 Jn 4,16).*

**2a Lectura** 1 Corintios 4,1-5. *En el contexto de la lucha contra la falsa sabiduría y contra las divisiones en las que se juzgan unos a otros, Pablo nos recuerda que todo apóstol (ocasión de división en Corinto) no forma "su" grupo, no debe quedarse con nada para sí, pues es un servidor y un administrador del Señor. Nos recuerda también que no debemos "condenar" a otros cristianos, pues el juicio pertenece sólo a Dios, el cual es más grande que nuestra propia conciencia. En ese Dios "siempre mayor" es donde está nuestra confianza; y lo que se pide de nosotros es que tratemos de ser fieles a El (Mateo dirá: buscar el Reino y su justicia).*

**3a Lectura** Mateo 6,24-34. *Dentro del sermón de la montaña (cap 5-7), este pasaje enfatiza tres puntos: 1) no caer en la tentación de poner nuestra confianza en los bienes temporales; 2) no angustiarnos ante las "inseguridades" temporales; 3) y eso por la razón fundamental de que Dios es nuestro Padre. Nuestra preocupación debe ser: cómo servirlo (no podemos servir a dos señores), cómo buscar su Reino y su justicia. Los otros pasajes de este sermón, ejemplifican el tema de cómo buscar su Reino y su justicia.*

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

(8 de marzo)

*El tiempo de cuaresma nos ayuda a una mayor participación en el Misterio de Cristo, en su vida y en su muerte como camino a la resurrección. Participación que es renuncia al pecado, conversión al Padre, seguimiento de Cristo. La primera lectura nos recuerda nuestra condición solidaria de pecadores, la segunda nos presenta la "nueva situación" en Cristo. La tercera nos habla de cómo llegamos en Cristo a esa "nueva situación".*

**1a Lectura** Génesis 2,7-9; 3,1-7. *Como quiera que se entienda la narración simbólica del pecado, la idea de fondo es que el hombre, por decisión libre de desobediencia, construye el mal, una situación de pecado de la que no puede liberarse y en la que no es capaz de hablar "desnudamente" con Dios y con los demás hombres.*

**2a Lectura** Romanos 5,12-19. *El texto se inserta en un pasaje más amplio que describe la liberación dada por Cristo (5,12-7,25). Pablo presenta aquí la comparación entre dos "situaciones". En una está la participación personal y solidaria en el pecado; en la otra, la nueva vida en Cristo. Cristo se hace solidario con nosotros; y en su "obediencia" superamos la muerte y tenemos la vida.*

**3a Lectura** Mateo 4,1-11. *La catequesis que aquí nos presenta Mateo se inserta en una unidad más amplia: el bautismo de Jesús, la teofanía y las tentaciones. Los tres elementos señalan lo que es Cristo para nosotros, lo que tenemos y somos en El, y la norma de nuestra actuación como comunidad de*

*Cristo. El tema de las tentaciones indica simbólicamente el camino que recorre Cristo como cabeza del nuevo pueblo. El "antiguo" pueblo no pudo superar la tentación; en Cristo, sí podemos. Las respuestas de Jesús, en las tentaciones, están tomadas del Deuteronomio y señalan la fidelidad de Cristo al Padre. Si recordamos que la presentación de Mateo es una catequesis, se comprende que se está presentando, con esto mismo, el modelo que debemos seguir los cristianos tanto como individuos, cuanto como comunidad eclesial: no adorar a otro dios fuera de El, no tentar a nuestro Padre con vanas presunciones, vivir de su Palabra.*

## **IGLESIA, COMUNIDAD QUE SE ALIMENTA CON LA PALABRA DE DIOS.**

Hechos de vida.

Una comunidad que se reúne para reflexionar a la luz de la biblia.

Un obispo que ilumina los acontecimientos con voz evangélica.

Miembros de una cooperativa que toman en cuenta la perspectiva de la fe.

Después de haber considerado durante varios domingos lo que el evangelio nos dice sobre el ser humano, a lo largo de esta cuaresma vamos a fijarnos en dimensiones más directamente eclesiales. Es decir, en aquello que los cristianos ya somos en cierta medida y estamos llamados a ser más plenamente.

Cristianos somos los que seguimos a Jesús, los que queremos seguirlo más de cerca. Y hoy Jesús nos recuerda que hemos de vivir no sólo de pan, sino principalmente de la palabra de Dios. Y ¿qué significa "vivir de la palabra de Dios"? ¿Quiere decir que además de trabajar para tener con qué comer hemos también de dedicar algunos ratos a leer la biblia? No. No se trata de añadir unos momentos de

biblia a todo lo que ya hacemos. Es algo mucho más profundo: orientar toda nuestra vida según la palabra de Dios, como quien reconoce que esa palabra le va a hacer descubrir el sentido más profundo de todas sus actividades. Así como el alimento lo tomamos tan sólo dos o tres veces al día, pero nos da fuerzas para todo lo que tenemos que hacer, de la misma manera la palabra de Dios debe darnos fuerza y orientación para toda nuestra vida. Por eso el tiempo que dedicamos más directamente a escuchar la palabra de Dios es tan importante, porque está destinado a influir en todas nuestras actividades.

Pero es importante también que cuando reflexionamos sobre la palabra de Dios, esté presente la realidad de nuestra vida. De lo contrario, corremos el peligro de hacernos ilusiones y de mal interpretar la palabra de Dios en un sentido muy espiritualista. Por ejemplo, si creyéramos que las palabras del evangelio de hoy significan que basta leer la biblia de vez en cuando para que se arreglen todos nuestros problemas.

Es necesario que se vaya dando una confrontación entre la sagrada escritura y nuestra vida diaria.

## **SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA**

(15 de marzo)

*La primera lectura nos presenta la vocación de Abraham; la segunda, precisa que esa vocación hacia Dios es también un testimonio para los demás; la tercera lectura nos revela a Cristo glorioso como motivo, sentido y término de nuestro caminar hacia el Padre, en el seguimiento concreto de Jesús.*

**1a Lectura (Génesis 12,1-4a.** *Después de la paulatina separación del hombre con respecto a Dios, se inicia con Abraham una nueva etapa: Dios lo llama, y éste responde afirmativamente. La iniciativa es de Dios que lo llama a su servicio para los demás ("por ti serán bendecidos..."). La promesa que Dios le hace se irá enriqueciendo en contenido y profundidad, y Dios es fiel a sus promesas. Al mismo tiempo, Dios le pide "romper" con toda su vida anterior y marchar a una tierra que El le mostrará. La conversión implica una renuncia y un ponerse en marcha. Abraham responde con hechos ("se marchó"... v 4) en una entrega de total confianza.*

**2a Lectura Timoteo 1,8b-10.** *Es muy importante el contexto anterior: la vocación que aparecía en Abraham bajo el símbolo de una marcha física, aparece aquí como una vocación para dar testimonio de Cristo. La iniciativa es también de Dios que llama a una vocación santa, que da fuerza para cumplirla. Esta vocación se explicita como un testimonio y servicio a los demás al presentarles a Cristo Salvador que destruye la muerte y da la vida auténtica (luz de vida).*

**3a Lectura Mateo 17,1-9.** *La gran unidad literaria que va de 16,13 a 17,27, encuentra aquí su escena central: la Transfiguración. Mateo alude a la confesión de Pedro ("seis días después"... v 1) y por eso mismo exalta la majestad y el misterio de la teofanía a los discípulos. La narración evoca los pasajes del Exodo, sobre todo la figura de Moisés: la claridad de Cristo, la nube como signo de la presencia divina, la presencia misma de Moisés y de Elías (ley y profetas), el hacer tres tiendas (las tiendas en el desierto). Toda la transfiguración se ordena a la palabra que dice el Padre: escuchar al que es su Hijo amado. Esta escena, en su unidad con las condiciones de seguir a Jesús (16,24-28) nos indica quién es el que nos llama (Jesús glorificado), cuál será el término de la vocación: transformarnos en glorificados*

con el mismo Jesús. Los vv que siguen nos recuerdan también que el participar en la Misión incluye la Cruz.

## IGLESIA, COMUNIDAD TESTIGO DE LA TRANSFIGURACION

Hechos de vida.

Un cristiano que sabe llevar a todos los ambientes el fruto de la eucaristía celebrada.

Un grupo cristiano que después de reflexionar su fe sabe inspirar en otros actitudes verdaderamente fraternales.

Alguien que ha aprendido a descubrir a Cristo en el rostro de los pobres y lo comunica a los demás.

La fe tiene que ser vivida en comunidad, no en forma aislada. Una de las tareas de esa comunidad cristiana es ser precisamente, en continuación con los apóstoles, testigos de la transfiguración de Jesús. Para ser testigos se requieren dos pasos: haber tenido una experiencia y luego compartirla. Así, nos preguntamos en primer lugar qué experiencia de la transfiguración hemos tenido nosotros. Ciertamente no se trata de que Jesús se nos aparezca todo radiante. Pero sí de que capturemos su presencia con una intensidad especial. Que no sólo sepamos que Jesús está con nosotros, sino que también sintamos su presencia que nos guía y nos alienta. Tampoco se trata de provocar experiencias artificiales de exaltación. Sino de saber ir captando y sintiendo en la fe la presencia real de Jesús entre nosotros. A ello puede ayudarnos una apropiada celebración de los sacramentos. Igualmente una sabrosa reflexión en la fe que nos permita descubrir que

Dios ha estado entre nosotros en determinados acontecimientos. Lo mismo el ir creyendo más de veras que Jesús se encuentra de un modo especial en los pobres al convivir con ellos y compartir "sus gozos y esperanzas, angustias y temores".

El ir aprendiendo a captar todas estas 'transfiguraciones' de Jesús requiere toda una educación integral en la fe. Así, el testimonio de los cristianos se vuelve en primer lugar a la conformación misma de la comunidad eclesial. Y de inmediato se dirige también a todos los demás.

En ciertos ambientes estamos atravesando una época de vergüenza cristiana. Con tanta conciencia de nuestras fallas, que ya resulta difícil presentarse en público como cristiano.

Así, podemos preguntarnos ¿hemos experimentado de alguna manera la 'transfiguración' de Jesús? ¿Como algo que alimenta e impulsa nuestra fe? Y posteriormente ¿nos animamos a comunicar el testimonio de esta experiencia sencillamente pero con convicción? ¿Como convalidación ante los demás hermanos? ¿Como anuncio a los que aún no creen en Jesucristo? ¿Qué obstáculos encontramos para ofrecer este testimonio?

## TERCER DOMINGO DE CUARESMA

(22 de marzo)

*Las lecturas de hoy están centradas en el Espíritu y su relación con Cristo. La primera lectura pronuncia el tema bajo el signo del agua que da Moisés al pueblo sediento. La segunda, nos habla del Espíritu "derramado" por Dios en su amor, por la mediación de Cristo. La tercera, nos presenta a Cristo, fuente de agua viva.*

**1a Lectura Exodo 17,3-7.** *Tenemos un texto paralelo en Núm 20,1-13; con algunas diferencias, las ideas básicas son las mismas: 1) el pueblo no acaba de confiar en Yahveh, murmura y se rebela; el pueblo fracasa en la prueba de confianza, en la tentación en el desierto. 2) Moisés procede con poca seguridad y con irritación hacia el pueblo. 3) La ocasión de la tentación y caída es la necesidad de agua; y Yahveh da agua a su pueblo. El tema del agua como signo de vida aparece muchas veces en el AT, y los rabinos interpretaban que la piedra que mana agua sigue al pueblo en su peregrinación.*

**2a Lectura Romanos 5,1-2.5-8.** *Se inicia aquí el tema de lo que es la justificación en Cristo (liberación del pecado, de la muerte y de la ley) y cómo esa justificación es vida, prenda de salvación y don gratuito del amor del Padre. Salvación alcanzada para nosotros por Cristo muerto y resucitado. El inicio de todo y la raíz de todos los bienes es el amor del Padre. Cristo, con su muerte y su resurrección, es el mediador de todos los bienes de la justificación (paz, reconciliación, fe, esperanza... ). El Espíritu Santo es el don por excelencia que Cristo y el Padre nos dan, y cuya presencia nos hace participar del amor mismo de Dios; nos hace hijos en el Hijo (cf Rom 8,14ss; Gal 4,4ss).*

**3a Lectura Juan 4,5-42.** *El texto une las dos lecturas anteriores: Cristo se presenta como fuente de agua viva y eterna, el Padre aparece como el dador del Espíritu (que es Espíritu) y a quien hay que adorar en ese mismo Espíritu que es verdad. El agua que ofrece Jesús es agua de vida eterna (a diferencia del agua del pozo de Jacob). Los rabinos veían en el agua el simbolismo de la Ley como agua que sacia y que da vida; Jesús es el que realmente cumple lo que la Ley prometía. Y nos descubre el modo como va a llegar a ser fuente de agua viva para nosotros: su Misión es hacer la voluntad del Padre (v 34), sentido central de su sacrificio y motivo básico de su actividad (Jn 5,30; 6,38s). El tema culmina con la explicitación del tema contenido en todo el pasaje: Cristo es el Salvador universal (v 42).*

## IGLESIA, COMUNIDAD QUE ADORA EN ESPÍRITU Y VERDAD

### Hechos de vida.

Un grupo que reconoce la obra de Dios en la liberación que va obteniendo.

Una familia que da gracias a Dios por la unidad que vive, y se pone al servicio de sus vecinos.

Una comunidad de religiosos que busca vivir su carisma en las circunstancias actuales sin dormirse en sus laureles.

Todas las lecturas de este día y el evangelio en particular encierran una gran riqueza. Siguiendo nuestra reflexión sobre la iglesia, nos fijaremos en un aspecto que Jesús señala con toda claridad. Ante la discusión entre judíos y samaritanos sobre cuál es el templo más agradable a Dios, Jesús indica claramente qué tipo de adoración es el que realmente agrada a Dios.

Esto significa que no cualquier adoración, cualquier acto religioso es agradable a Dios. Porque en efecto hay muchos ídolos, muchos dioses falsos. Y no hemos de pensar que por el simple hecho de nombrar a dios, automáticamente adoramos al Dios verdadero. En efecto vemos cómo tam-

## CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

(29 de marzo)

*La primera lectura evoca la figura de Cristo (el ungido), que en la tercera lectura se presenta como el Enviado. El tema central, con todo, aparece en las otras dos lecturas: Cristo que ilumina; y en El, la comunidad se convierte en luz.*

**1a Lectura 1 Samuel 16,1-6-7.10-13a.** *El tema se refiere a la substitución en el reino de Israel: David vendrá en lugar de Saúl. Toda la iniciativa es de Dios que ve los corazones: la verdad aparece desnuda ante sus ojos; Dios escoge libremente (al más pequeño) y su elección es eficaz: hace participar de su Espíritu. Ya en el mismo AT aparece que la Salvación vendrá a través de un vástago de David, que heredará su Reino; y en un sentido de mayor plenitud.*

**2a Lectura Efesios 5,8-14.** *En la sección de exhortación (cap 4-6) Pablo mezcla afirmaciones de fe con exhortaciones a vivir conforme a eso que somos en Cristo. En el pasaje actual, el v 8 recuerda a los efesios lo que eran antes (tinieblas) y lo que son ahora (luz en el Señor); con esas frases, Pablo resume todo el mal del hombre apartado de Cristo y todo el bien que somos, vivimos y esperamos en Cristo. En el mismo versículo aparece la exhortación: sean consecuentes con lo que son: "vivan como hijos de la luz". Contraponen después los frutos de la luz y los frutos de las tinieblas, tema que explicitará más adelante (v 15ss; cf Gal 5,19-22). El cristiano, iluminado por Cristo, es como luz que brilla en el mundo (Fil 2,15; Mt 5,14ss).*

**3a Lectura Juan 9,1-41.** *El episodio es presentado en la fiesta de "las tiendas", fiesta que hace presente ("hace memoria") la vida en el desierto y que se representa por las tiendas, el agua y la luz. El texto une simbólicamente el agua y la luz: Jesús, por el agua, da la vista a un ciego que jamás había visto la luz. La síntesis y el significado del episodio lo tenemos en el v 39: Cristo presente obliga al hombre a decidirse; el que lo acepta, se salva (ver la luz); el que no cree en El, queda ya juzgado y en tinieblas. El agua que da luz es el agua del "Enviado" (así interpreta Juan el nombre de la piscina). Si recordamos que el pasaje es una catequesis no tendremos dificultad en ver, con los Santos Padres, que el testimonio del pobre que ha adquirido la vista es también un modelo para el cristiano que, pobre de Cristo, da testimonio de Jesús (es luz).*

## IGLESIA, COMUNIDAD DE LA LUZ DE CRISTO

### Hechos de vida.

Un grupo de padres de familia que reúne alimentos para los profesores foráneos que están en huelga.

Una comunidad que decide apagar la televisión en los comerciales, para no dejarse llevar de la comercialización.

bién en la actualidad gente que profana la justicia llega hasta el descaro de pretender hacerlo en nombre de los valores cristianos, cuando en realidad lo que está defendiendo son sus intereses y privilegios.

Por eso Jesús nos advierte que la adoración auténtica debe ser "en espíritu y verdad". En primer lugar no puede adorarse a Dios con la mentira y la injusticia: sino con la verdad. Y ¿qué significa la adoración en espíritu? ¿Que se realiza mediante actos 'espirituales', oraciones y sacramentos? No exactamente. Se refiere más bien a los actos que se realizan con el mismo espíritu que Jesús, buscando que realmente todos vivamos como hermanos y reconozcamos a Dios como Padre común con nuestra palabra y con la vida toda. Así, son auténtica adoración cristiana las oraciones y sacramentos celebrados con este espíritu. Y también otros actos encaminados a construir la fraternidad: una amistad genuina, la atención humana de los enfermos, la defensa de los derechos de los oprimidos, una obra de ingeniería de servicio común, etc.

Para formar verdaderamente la iglesia hemos de ir viendo más y más este tipo de adoración.

Estamos en el tiempo de cuaresma, tiempo de preparación para la pascua. En la pascua celebramos por una parte el triunfo de Jesús resucitado y también el nacimiento de la iglesia mediante el bautismo. Antiguamente ésta era la fecha privilegiada para la celebración del bautismo, sobre todo de los cristianos adultos. Actualmente la liturgia nos

invita a renovar en pascua la profesión de fe y las renunciaciones hechas al bautizarnos.

El bautismo es el sacramento de nuestro nacimiento cristiano, de nuestra incorporación a Cristo Jesús. Nos hacemos partícipes de su muerte, para morir al pecado, y también de su resurrección. Así el bautismo, al igual que la pascua, es fiesta de vida, de agua fecunda y de luz.

El evangelio de hoy nos muestra cómo Jesús es la luz verdadera. Y al mismo tiempo recuerda la vocación que tenemos todos los cristianos de ser luz para los demás. No como si fuéramos nosotros mismos fuentes de luz, sino fieles transmisores de la luz de Cristo. Una transmisión activa

mediante toda nuestra vida, personal y comunitaria. Luz como cristianos. Luz como iglesia.

Según esto nuestras preguntas de reflexión podrían seguir una de dos líneas: la celebración del bautismo y la misión de ser luz. ¿Cómo celebramos nuestro bautismo? ¿Cómo lo vivimos actualmente? ¿Qué sentido tiene la renovación de las promesas el día de pascua? ¿Vivimos todo ello como una incorporación creciente a Cristo?

¿Creemos tener suficiente luz para seguir nuestro camino? ¿De dónde procede realmente esa luz? ¿La hemos recibido de otros cristianos o de personas de fuera de la iglesia? ¿Sabemos comunicar a los que conviven con nosotros la luz de Jesús, o somos más bien opacos?

## El Mejor Vino de Pura Uva

Para el Santo Sacrificio, recomendado por muchas dignidades Eclesiásticas, lo encontrará a precios muy ventajosos en

### "EL TROQUEL"

Cristian Halbinger

Luis Moya No. 5

Apdo. Postal 524

Eric. 2-95-36

Mex. L-36-86

México, D. F.

*Gran surtido en Medallas, Listones, Rosarios, Crucifijos, Estampas, Vasos Sagrados, Ornamentos, y en general todo lo concerniente al Culto Católico.*

Pida Ud. toda clase de detalles